



el periódico de lavaca
marzo 2012 / año 6 / número 52

Valor en kioscos \$ 9,50



MU en Famatina, Tinogasta y Andalgalá: la gente vs. el Estado minero

Minas de oro

Las mujeres de Famatina son las principales protagonistas de una dura batalla contra la megaminería. Y la van ganando. Cómo les cambió la vida defender la vida.





Minas vs. minas

LAS MUJERES DE FAMATINA

No es un asamblea: es una pueblada. No son ambientalistas: son personas dispuestas a defender su tierra. No dependen de las cámaras de tévé: “Acá nuestro oro es la gente”. Las mujeres de Famatina comenzaron esta batalla contra la megaminería. Tomaron la ruta y la palabra. Cómo les cambió la vida luchar por la vida.

“Habrá siempre un hombre tal que, aunque su casa se derrumbe, estará preocupado por el Universo. Habrá siempre una mujer tal que, aunque el Universo se derrumbe, estará preocupada por su casa” (del libro *Uno y el Universo*).

Ernesto Sabato redactó esa frase hace casi 70 años, aunque ya no es posible saber si hoy escribiría lo mismo. Con oraciones por el estilo, uno y el universo corremos el riesgo de quedar atrapados en las vitrinas de algún museo arqueológico. Además, en algunos lugares del planeta se han abierto fisuras que diluyen las fronteras entre la casa y el universo, entre lo privado y lo público: difícil detectar si se trata de un desperfecto cósmico, del nacimiento de una nueva cultura, o de una nueva lógica.

En este punto del universo hay un piquete de efectos multinacionales desde el 2 de enero para impedir que empiece el trabajo de una minera, y a un costado corren dos acequias paralelas: si uno se instala entre ambas, escucha música estereofónica de agua. Un poco más allá, tres hombres amasan tortillas riojanas y panes caseros, y un grupo de mujeres conversa sobre las estrategias del poder para desbancar el corte

de ruta. Rien torrentosamente, contagiando a una nena de 4 años que juega con una pancarta escrita a mano: “El agua vale más que el oro”. Ahora hay unas 60 personas en el corte. Pero en minutos pueden ser 2.000 o más mediante dos sistemas: mensajes de texto, y las campanas de la parroquia de San Pedro Apóstol.

Sabato escribía en una época en la que el autodenominado progreso engullía recursos naturales y humanos de países bananeros, cerealeros, o mineros: todo lo que calmase la bulimia -que sigue intacta- de las potencias industriales.

Esa división internacional del trabajo se correspondía con un retrato de la vida privada simplificado en dos especies.

Las Mujeres: más bien colonizadas, pasivas, lavaban los platos, cocinaban, abrían más o menos amorosamente las piernas, parían, tejían, suspiraban, callaban (nota: el modelo no era perfecto), se maquillaban, chismorreaban, eran objetos de deseo (las bellas), de golpes (las desobedientes), se les reconocía alguna inteligencia (a las feas), se instalaban detrás de todo gran hombre, debían ser sumisas, sensibles y emotivas.

Los Hombres: más bien centrales, trabajaban, estudiaban, votaban, eructaban teorías políticas, se dedicaban a las ciencias, la filosofía, la industria, creaban enfermedades y remedios, guerras y paces, capitalismo, comunismo y cementerios, gobernaban, eran sujetos de derechos, la voz cantante, duros, racionales, debatían entre ellos lo siguiente: cómo arreglar el mundo.

Carina Díaz Moreno, profesora de educación física, “cabecilla” y “muy agresiva” según el espionaje policial-minero de Osisko Mining Corporation y el gobierno riojano, escucha divertida la descripción de ese retrato de la modernidad con los pies metidos en el agua de una de las acequias que bajan con potencia desde el Famatina, junto al corte de ruta. Come peras jugosas, se mira los pies mojados, levanta las cejas y pregunta:

-¿Y? ¿Lo arreglaron?

Más que asambleas

“¿Sabe qué pasa? -informa una dama famatinense a la que llaman tía Vicenta-: esto lo empezó un

grupo principalmente de chicas corajudas que se enteraron y difundieron lo que pasaba con la minería, llamaron a asamblea, hicieron un corte hace 5 años; les pegaron, las persiguieron, las insultaron, pero ellas tenían razón en todo. Los demás mirábamos de lejos. Hasta que dijimos: basta. Tenemos que hacer algo para defender lo que queremos, no dejarlas solas. Entonces esto ya es más que una asamblea, o dos asambleas”. Dice Vicenta con una sonrisa que hace añorar tener abuela: “Esto es una pueblada”.

Por eso es erróneo hablar de “ambientalistas” o “ecologistas” como los nombran los “medios” (un cartel en las movilizaciones de Esquel aclara los roles: “No somos Grinpis. Somos la ballena”). En Famatina intervienen todos los autoconvocados de La Rioja, la sociedad, los vecinos, los ciudadanos ganándose en movimiento, en pueblada, el derecho a ser personas. La asamblea va dejando de nombrar un grupo determinado de vecinas y vecinos, para transformarse en la acción que puede reunir a todos. Carina: “El objetivo es que se anule el contrato con Osisko, y que se prohíba la megaminería a cielo abierto”.



LINA M. ETCHESURI

No tengo auto pero soy feliz

En el caso de muchas mujeres, esa salida a lo público frente a gobiernos, mineras, policías, medios y etcéteras, provocó un cimbronazo en lo privado. Dice Gabriela Romano, docente de Chilecito, y una de las que participaron desde el comienzo: “Me separé, y vas a encontrar a varias en la misma situación. Todo eran reproches por estar en esta lucha. Mi marido estaba de acuerdo, pero quería que me quedara en casa. ‘Hacé una página de Internet’ decía. Yo pensaba: ¿cómo me voy a quedar en casa mientras les pegan a mis compañeras? Puras peleas”.

Otra paradoja: **“Si el hombre tiene intereses fuera de la pareja y del trabajo, perfecto. Pero si es la mujer, se arma un drama, más en una sociedad machista como La Rioja”.**

¿Será que decir “no” a la minera despertó su capacidad de decir “no” a un tipo de relación que también percibía contaminada? Gaby contesta: “Ahora me siento libre. Y más tranquila. Claro que quiero volver a formar una pareja, pero con espacio y respeto. ¿Qué perdí con la separación? El auto”. Muchas veces transita los 35 kilómetros hasta Famatina haciendo dedo. “Y siempre digo: ya no tengo auto, pero soy feliz”.

Agenda

i Famatina invirtió la ecuación de Sabato? ¿Mujeres peleando por el Universo, y hombres en casa? ¿Mujeres activas y hombres con auto, ante amenazas políticas, económicas y sociales? Nada es dogmático, porque en esta movida participan muchísimos hombres, pero, ¿lo hacen con una lógica diferente? ¿O será que lo que ya no tiene sentido es pensar según las ecuaciones de la modernidad? Por ejemplo, ya no cabe separar al bicho humano exclusivamente en “hombres” y “mujeres”. Los closets y cadenas

de la sexualidad estallan por el aire. Y eso es una cuestión política.

Advertencia: quien considere disparatada la mezcla de cuestiones íntimas, sociales, locales, universales, sexuales, políticas, ecológicas, brujeriles y otros links que se enredan en lo que aquí se narra, queda liberado de este recorrido, con una hipótesis:

Famatina, La Rioja, es un pequeño pueblo de menos de 4.000 habitantes, ínfimo según la mentalidad macro. O acaso es uno de los posibles centros del Universo, uno de los lugares en los que más intensamente están en juego algunos asuntos poco tratados por la agenda mediática y política. A saber:

- El presente. ¿Qué es el poder?
- La cultura. Los modelos económicos.
- ¿Qué significa progreso? El futuro.
- La democracia. Las formas de ser.
- Los bienes comunes.
- Las nuevas lógicas de acción.
- Los modos de organización social.
- La relación entre las personas.
- El agua, la tierra, la vida.

Traen empanadas, promesa que había hecho una señora si un santo le cumplía un pedido. Se deja constancia de que al menos el relleno cortado a cuchillo es estrictamente milagroso.

Dato sobre el agua

El Famatina es un cordón montañoso con cumbre nevada en el cerro General Belgrano (6.250 metros). El corte se instaló en Alto Carrizal, a unos 12 kilómetros del pueblo, en lugar del anterior piquete en Peñas Negras porque aquí llega señal de los celulares. Hay toldos con sombra, algunos árboles y música de agua para las fincas de frutas, nogales y hortalizas. Pero no alcanza. Los productores y campesinos pueden usarla por turnos sólo cada 20 días. “Regamos el 30% de nuestra finca en

un turno y otro 30% 20 días después” explica Guillermo Pérez Méndez “y el 40% restante lo tenemos abandonado”.

Las últimas obras hídricas son de 60 años atrás. “Si agregan una minera, que chupa miles y millones de litros de agua, matan la producción de la región” agrega Guillermo bajo los nogales. Curiosa confesión: **“Tomé conciencia gracias a Luis Beder Herrera cuando era vicegobernador y hablaba contra la minería y la contaminación para echar a Ángel Maza. Lo logró y se dio vuelta. Ya no dice la verdad: se metió en el negocio”.**



Tres de las mujeres están desde el primer día en la asamblea y el corte: Carina Díaz Moreno, Gabriela Romano y María Laura Santillán.

Googleando en el ciber

Famatina pudo detener a tres mineras hasta ahora. La saga comenzó en 2007 con Barrick Gold. Carolina Suffich se anotó en un curso de asistentes para geólogos, ilusionada con trabajar en la mina. En el curso preguntó si había riesgo de contaminación. Le contestaron con tantas evasivas que fue a un ciber, googleó Barrick Gold, entendió, y convocó a amigas y amigos que habían participado con ella en un conflicto salarial, como docentes autoconvocados. Llamaron a asamblea en el salón parroquial. **En 2007 la asamblea decidió el corte en Peñas Negras, que Beder Herrera usó para voltear al gobernador Ángel Maza, ex secretario de Minería de Carlos Menem. Beder prohibió la minería a cielo abierto, y luego la rehabilitó. Es moda cuestionar al menemismo, pero las leyes mineras vigentes son producto de las relaciones carnales.**

Mujeres Gandhi

Las asambleas de Famatina, Chilecito y La Rioja multiplicaron actividades. Salían a perseguir camiones mineros a las calles, los interceptaban y los dejaban ir con el mensaje de que no volviesen. Daban charlas en escuelas, clubes, donde fuera. Barrick simuló abandonar el proyecto, pero reapareció en 2009. Carina Díaz Moreno y Marcela Crabbe estaban en Peñas Negras cuando vieron las camionetas de la secretaria de Minería provincial, volviendo de la montaña. Se sentaron delante de ellas para que no pasaran. **Fueron agredidas, pateadas, insultadas. Todo está en YouTube. Las camionetas pasaron, sonaron las campanas de Famatina, y los guapos pega-mujeres terminaron escondidos en la comisaría. Carina fue citada y detenida más tarde por orden del juez Alfredo Ramos, hospedada en la cárcel de Chilecito con servicio especial de amenazas (salió rápido, pero es un ejemplo de cómo la nueva Ley Antiterrorista es un peligro público en manos de este tipo de jueces).**

“Es que aquí nunca va a haber paz social si hay mineras” dice Amelia Peralta en el corte, como explicando por qué la china Shandong Gold, supuesta sucesora de Barrick, también decidió ir con el cianuro a otra parte.

ADN de época

Si hubiera que armar una genealogía de esta pueblada, ¿cuáles son sus antecedentes? Algunas ideas:

- ➔ Los movimientos de derechos humanos: mujeres en un rol central, generando a partir de las Madres un nuevo tipo de movimiento social.
- ➔ Las ideas sobrevivientes de los pueblos originarios sobre la relación humana con la naturaleza.
- ➔ El 2001, por lo asambleario y la acción de los movimientos de trabajadores desocupados en las rutas.
- ➔ Las prácticas sindicales más honestas y desburocratizadas.
- ➔ El pensamiento ecológico.
- ➔ Un feminismo práctico y no retórico.
- ➔ Nuevos estilos de organización más horizontal, compartida y autogestiva surgidos en todas esas experiencias.

Famatina puede reflejarse en *Las tres ecologías*, de Félix Guattari: plantea como posible salvación humana una ecología que abarque en bloque lo ambiental, la vida social, y la mental o subjetiva. O puede leerse según las ideas de la india Vandana Shiva, doctora en ciencias físicas, que elabora el concepto de Ecofeminismo en discusión con las nociones de “desarrollo” y de “progreso”. Explica que esos rótulos esconden un estilo de dominación política y cultural dirigido por el mercado, falsamente científico y racional, violento, excluyente, empobrecedor, centrado en el lucro, e insustentable.

María Laura Santillán (sin parentesco con su tocaya televisiva) y docente, completa a Vandana Shiva: “Dicen que este es un territorio de brujas y brujos. En realidad, nuestros antepasados diaguitas se reunían en las cuevas para hablar sobre los cultivos y los temas de la comunidad. Las mujeres tenían un rol muy importante. Los españoles dijeron que eran brujerías para que se les tuviera miedo. Pero eran asambleas, como las de ahora”. Queda pomposo hablar de los griegos, el ágora, la polis, pero aquí también hay historia, que los realistas aniquilaron también en nombre de la modernidad y el progreso.

“Para nosotros progreso es que haya agua. Que podamos opinar y decidir sobre nuestras vidas, y no que decidan por nosotros. Es pensar el presente y el futuro, y no que vengan a mandonearnos y a reprimirnos” dice Gabriela.

“Y a lo mejor somos medio brujas” sugiere Carina: “Lo del progreso es una gran mentira. Vas a Catamarca y ves la pobreza que hay. La ventaja nuestra es que no los hemos dejado instalarse”.

Historia de la vida privada

AGabriela se le planteaban dilemas familiares: “Hace años, en una fiesta del jardín de mi hija Lourdes, le tuve que alquilar el traje de florcita. Ella decía: ‘A Juancito la mamá le hizo el traje’. Yo pensaba: claro, pero yo estaba cortándole el paso a un camión que quiere venir a cagarte la vida a vos, a mí, a la mamá de Juancito y a Juan-



cito también. Es otra forma de expresar mi amor por vos y por el resto de los niños de la comunidad. ¡Y te alquilo el traje!”.

Jenny Luján integra ese grupo inicial: “Estás comiendo, y suena un mensajito avisando que pasan camiones mineros. Estás haciendo el amor, y otro mensajito avisando que están metiendo a tus compañeras presas. Obvio que te afecta, sobre todo si la otra persona no entiende la situación. Una vez nos gritaban durante un corte: ‘an-

dá a lavar los platos y a cuidar tu casa’. Y yo pensaba: mi Dios, no saben que además de estar aquí, también cuido mi casa, cocino, y lavo los platos”.

Jenny es otra de las separadas: “Mi mamá me reta: ‘Así no vas a conseguir hombre’. Pero después ella misma dice: ‘Andá al corte’”.

Carina, con su agenda antiminera terminó alejándose de su novio: “Mirá cómo hago pucherito”. Gabriela: “Nos dicen

‘qué fuertes que son, qué corajudas’, y puede parecer que no queremos afecto o un abrazo, o que vamos a pasarnos el día hablando del Famatina. Y no es así. Un poco, pero no tanto”, se ríe.

“¿Tiene que ser alguien que comparta la lucha?” pregunta Carina. Gaby: “Para mí no, porque pueden tenerse diferentes intereses. Lo que no tiene que pasar es que te digan cómo tenés que ser o cómo tenés que vivir”.

Graciela Caballero es docente, motoquera, casada, tres hijos, “pero esta cuestión lleva a la pareja a un punto de tensión”. En la tensión, elige el corte. Ana Gloria González, integrante Fesprosa (Federación de Profesionales de la Salud): “Te metés tanto que perdés el GPS, o en realidad lo encontrás. Hay un crecimiento de una como mujer. Si la otra parte no crece, y más en mi caso que no teníamos hijos, lo mejor es decir chau”. María Laura Santillán es de las casadas: “Mi marido está a full con esto, así que para nosotros no hay contradicción”. Roxana Quintero también se separó; “Cuando hubo represión en Tinogasta, mis amigas por Facebook me decían ‘estás loca, no vayas’. ¿Cómo no voy a ir? **Para mí esto es una rebelión, una revuelta. Basta de estar adentro calladas, tenemos derechos y convicciones. Ya no somos ‘señoras de’, ni una marca registrada. Pelear por Famatina es pelear por nosotras mismas**”.

¿Por qué esa huella femenina, frontal y sin quejas, en esta resistencia riojana? Carolina Suffich, profesora de Tecnología en Producción de Bienes: “Hay un cambio de paradigma cultural, y la tecnología también nos iguala. Pero yo no compito con el hombre. Soy lo que soy”, sonríe, también separada, dos hijos. Jenny: “Debe ser que las mujeres somos más prácticas, más de ir para adelante. Pero no es Famatina, esto de la mujer se da en toda Latinoamérica”.

Gabriela agrega: “A lo mejor las mujeres tenemos mayor sensibilidad para entender el problema del agua, la vida y la tierra”. Si es así, parece una sensibilidad que están contagiando a los hombres, y que podría ser llamada “inteligencia”, capaz de detectar de un vistazo el peligro, decidir cómo enfrentarlo, y hacerlo del modo más eficiente. En realidad, aquí también se ve cómo inteligencia y sensibilidad se potencian juntas.

El debate sobre lo femenino alcanza a la primera mujer electa como presidente. “Sí, pero yo estoy decepcionada” dice Gabriela, “porque la política es la misma. En Catamarca también hay una mujer gober-



FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar



LINA M. ETCHESURI

En la página contraria, Carolina Suffich, Jenny Luján y Graciela Caballero, tres de las históricas de las asambleas riojanas. Arriba, en el retrato grupal Nidia, Vicenta, América y Amalia: se sumaron después de la primera represión. “No podíamos dejar a las chicas

solas”. El gobierno provincial repartió computadoras y liberó el wifi. “Ahora todos podemos buscar información sobre las mineras y difundir nuestra lucha”. Las redes sociales cobraron una importancia enorme para convocar a la movilización.

nando, pero reprimieron a los vecinos que hacían cortes selectivos y pacíficos. Creo que los espacios tenemos que ganarlos para hacer otra cosa”.

Machos, dinero e intendentes

Según este razonamiento, el tema no es estrictamente de “hombres” y “mujeres”, sino de las lógicas de acción. Todas las mujeres de Famatina reivindicaron a cantidad de hombres en esta aventura. (Díaz Nieva, los Olivera, Leiva, Peñuela, Peralta, Núñez, Herrera, y muchos otros, que no actuaron intentando dirigir, partidizar o hegemonizar). Charla en el corte: “No tengo nada que ver con el general, Dios me libre y guarde de semejante bestia” se disculpa Carlos Camps, obrero telefónico mateando en el corte sobre la cuestión de la impronta femenina. “El hombre pierde perspectiva, creo, con el tema del sustento, el trabajo, las obligaciones. La mujer tiene otra conciencia del lugar en el que vive. Y eso concientizó al hombre. Ellas son las que hacen punta. Antes el hombre ponía el pecho, eso cambió”. Carlos tiene 5 hijos. “Esto lo está haciendo el pueblo, la gente común y corriente, que entendió el problema cuando se armaron las asambleas y se pudo conocer la realidad. Algunas de las chicas son referentes porque están desde el comienzo, pero nadie manda, todo se discute y se vota en la asamblea. Eso descoloca al gobierno. **¿A quién van a presionar? ¿Quién decide? Todos. No es la perfección. Pero bastante hemos hecho. Si un pueblito puede frenar a un monstruo, fíjese el poder que tiene la voluntad de la gente por defender su tierra. En las ciudades grandes no se entienden estas cosas”.**

Pasa a visitar y apoyar el corte Sonia Sahonero, de Belén, Catamarca, trabajadora social, y aporta otra impresión: “El hombre está atado por tener que ser proveedor, por conseguir dinero. La lógica del dinero es la que lo dejó rezagado en este tipo de luchas”.

Walter Álvarez, de FM Famatina: “Los hombres somos más quedados, y las chi-

cas fueron las primeras que se dieron cuenta, sabían mucho. Pero cuando se vio cómo le pegaban a Carina, empezó a cambiar la cosa. Ahora estamos todos”.

Carlos plantea la cuestión nacional: “Yo he admirado al gobierno, la nueva justicia, la lucha contra Clarín, son muchas cosas positivas. Pero la contradicción con esto es tremenda. Esto te tira abajo lo bueno”. Entre los que participan en el corte muchos votaron a Beder Herrera (y a Cristina Fernández), en algo que parece una lógica en dos dimensiones. Dice Ángel Ruberto: “Beder ha hecho buen gobierno. Muchas viviendas, ayuda a la gente”. Juan Juárez: “Si hace las cosas bien, uno ve quiénes son los otros, y lo vota. La desgracia es que se metió con esto de la minería. Él no había dicho nada en la campaña. No me arrepiento de haberlo votado, pero en esto le digo que no”.

Otro elogio para la gestión Beder es la entrega de notebooks a todos los chicos de las escuelas, y la instalación de wi fi libre en las plazas: “Se le volvió en contra porque ahora cada familia tiene acceso a Internet, puede informarse y eso ha atraído a más gente a esta resistencia contra la minería” dice Walter.

Ismael Bordagaray, 36 años, trabajador social, es el intendente kirchnerista de Famatina, pero participó también en los comienzos de las asambleas riojanas. Y ante el dilema, mantiene su posición antiminera, por la que además fue votado. En este contexto, Bordagaray también funciona con una lógica diferente a la de otros políticos. Frases:

1) “Un partido político no me transforma en un soldado que tiene que decir a todo que sí: soy un militante que debe cuestionar las cosas que no estén bien hechas y aportar el capital intelectual para que el proyecto se fortalezca”.

2) Sobre los movimientos asamblearios: **“Para mí es parte de lo que se vio cuando murió Néstor Kirchner y se vio ese empuje en la juventud involucrándose en política. Las asambleas son otra cara de la misma moneda. No es el ‘que se vayan todos’ de 2001. Es el ‘déjenos entrar en el debate’”.**

3) “Es interesante que exista esta nueva manera de pensar la política, y que surja de otros puntos que ya no son las grandes ciudades. Quizás está madurando la democracia”.

A no ilusionarse demasiado: Bordagaray (como el intendente de la capital riojana Ricardo Quintela, otro antiminero) no recibe fondos para el funcionamiento del municipio desde diciembre, fue considerado un “traidor” por el oficialismo provincial, y no ha logrado que el gobierno nacional le dirija la palabra, o al menos la oreja.

Carlos Camps: “A veces uno se queda con la sensación de que hay una falsa democracia. Que hay que obedecer lo que te mandan. Lo que acá empezaron las mujeres y ahora acompañamos todos, ya dejó de ser un tema ambiental. Es un tema político”.

Listas negras y el oro

En diciembre algunos famatinenses detectaron que en la hostería del Automóvil Club había jerarcas de Osisko Mining conversando con funcionarios provinciales. El rumor corrió por el pueblo, los celulares y Facebook; la gente empezó a acercarse, al rato sonaron las campanas, les gritaron a estos caballeros que se retiraran, cosa que se efectivizó con un par de autos de Famatina siguiéndolos hasta garantizar que salieran del departamento. Pero los visitantes olvidaron en la hostería una carpeta con ortografía policial y dos tipos de letra con nombres de 58 vecinos “autosconvocados dirigentes” (sic) incluyendo trabajadores, jubilados, docentes, comerciantes, productores, el intendente (y “madre del intendente”). Y agregados como “cabecilla” (a Carolina y Carina, a quien le suman “muy agresiva”) o “protagonismo” (a María Laura y al ex intendente Leiva, entre otros), “sarsimiento económico” (así escrito, como con la intención de hacer ofertas, sobornos, etc.), o “peruano” al fotógrafo Miguel Arca, el marido de María Laura. A uno de los productores le adicionan “mafia”.

La carpeta fue certificada por un escribano público, pero nadie del poder político o judicial ha hecho nada respecto a tal espionaje. También había un “Manual de Procedimiento” de la minera Osisko que explica quién y cómo se hace cargo de los pagos. Una frase: “Rojas contribuirá además con las relaciones gubernamentales en La Rioja. Todo movimiento de fondos de estas actividades se registrará por este manual. **De existir excepciones -actividades sin comprobante por ejemplo- se analizarán caso por caso y Gustavo (Zulliger) indicará la decisión a tomar”.** ¿Qué serán los pagos sin comprobantes dedicados a las relaciones gubernamentales?

Esa carpeta, sumada al anuncio oficial de que el 16 de enero Osisko empezaría a operar, generó un clímax de creatividad y acción: se decidió el corte de ruta, se hicieron movilizaciones de 3.000 personas en Famatina y 15.000 en La Rioja, motoqueadas y caravanas masivas, y hasta una murga para el Carnaval: “Los alegres cerroristas”.

Al tiempo aparecieron los canales del Grupo Clarín. Gabriela: “No somos ingenuas, sabemos que vienen en medio de su pelea con el gobierno, y por eso estuvimos muy atentas a que simplemente informaran sin tergiversar nada, o los volábamos”. Jenny: “A mí no me interesa llegar a un sector tan hipócrita como el que consume al grupo Clarín. Me parece más valioso lo que hacen todos los medios que nos acompañan desde siempre”.

Carina propone otra mirada: “Los medios vienen o no, pero lo importante es la pueblada. **No es que el pueblo se sumó a los que hacíamos asambleas, sino que las asambleas se sumaron al pueblo. Porque el oro de Famatina es la gente. Y todos estamos disfrutando mucho lo que hacemos. Porque estamos juntos, nos sabemos libres, y defendemos lo que queremos”.**

Ese deseo, el placer por lo que se hace, y el entramado de lo ambiental, lo personal, lo social, son aire fresco para cualquiera que escuche con la sensibilidad y la inteligencia abiertas qué nos está diciendo sobre nosotros mismos el sonido del agua que baja desde el Famatina.

DETRÁS DE CADA CLICK ESTÁ EL ESFUERZO DE MILES DE TRABAJADORES

TV SALUD
OBRA SOCIAL DE TELEVISIÓN



EL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Leña al fuego

TINOGASTA, DESPUÉS DE LA REPRESIÓN

Golpes, gases y detenciones no pudieron frenar las protestas anti megaminería. Cuatro ciudades catamarqueñas se organizaron para bloquear los camiones con insumos mineros e impedir la instalación de nuevos emprendimientos. En Tinogasta ya detuvieron el proyecto Río Colorado, de uranio. Y cada vez son más.



Ailén, 16 años recién cumplidos, en el momento de la represión, enfrentando a la policía. En el centro, Gloria con su hijo Lautaro en brazos, rodeada de uniformados. A la derecha, Clarisa, atacada por los perros y el grupo represivo Kuntur.

Gabriela tiene 30 años, pelo corto, muchos sobrinos, sonrisa divertida, y algo que le da bronca: “Creen que no puedo tomar mis propias decisiones”. Sufre parálisis cerebral, lo que supone discapacidad motriz. Le cuesta mucho hablar, moverse. Cada frase es el fruto de un esfuerzo conmovedor. Cada paso parece un milagro que sólo puede encarar con dos bastones ortopédicos. Por eso me dice con una sonrisa cómplice: “No me gusta que me filmen. Pero las fotos me encantan”. Es menuda como un gorrión, diría un poeta, y quien no la conozca puede pensar que sufre un retraso. Pero está preparando su tesis como Analista en Gestión Contable y Financiera, con un dedo maneja su computadora, el celular que cuelga de su cuello y su Facebook. Y se mandó hacer un triciclo inspirada en uno que vio en Internet, que pedalea con menos dificultad y frena con la presión de su dedo pulgar.

Así, cada día Gabriela Siarez se pone un gorrito y recorre cuatro cuadras en triciclo hasta el corte de ruta contra las mineras que organizaron sus vecinos de Tino-

gasta. Allí fue una de las desplazadas de la ruta 60 por las huestes policiales y el grupo antimotines Kuntur con el mismo entusiasmo que se brindó a todos los pacíficos manifestantes, lo cual invita a redireccionar palabras como “discapacidad” o “parálisis cerebral” a otras personas y/o instituciones de estos extraños tiempos.

Qué quiere decir

Tinogasta es un término del idioma kakan, diaguita, que tiene un significado un tanto alarmante: “reunión del pueblo”. La ciudad catamarqueña viene haciendo honor a su nombre al menos desde hace unos cinco años, cuando empezó una resistencia absolutamente ignorada a nivel mediático y político que tuvo su logro en 2011: sus habitantes movilizados detuvieron la instalación de la mina de uranio Río Colorado de la empresa aparentemente australiana Jackson Minerals (no conviene ser dogmático con la nacionalidad de las mineras).

La gente de Tinogasta sigue movilizada

y este enero de 2012 decidió hacer un corte selectivo de ruta para impedir sólo el paso de los camiones con insumos para las mineras, un modo de solidarizarse con sus vecinos riojanos de Famatina, y con los catamarqueños de Santa María, Belén y Andalgalá, que tuvieron sus propias dosis de eficacia policial, golpes y detenciones.

En Santa María detuvieron a fines de enero a 7 personas tras desbandar el corte de ruta. Los liberaron, y unos días después detuvieron a otros 9. La abogada Nidia Gauthier denunció que a varios se les habría aplicado la flamante Ley Antiterrorista. Belén tuvo lo suyo algunos días después, con 36 detenidos, incluyendo menores. Andalgalá, además de la represión del corte, sufrió un insólito estado de sitio de patotas promineras, que funcionaron como frontera interna controlando la salida y entrada de visitantes. El jefe policial Juan Palomeque reconoció que puso a trabajar a “grupos de inteligencia” en Andalgalá y Tinogasta para “resguardar la paz” (sic) frente a la posible presencia de “elementos foráneos”. El regreso de este lenguaje videlista habla por sí mismo, y no parece que Palomeque se haya referido a los únicos foráneos conocidos en esta historia: las mineras. Las patotas sitiaron Andalgalá hasta que dejaron de ser financiadas, mientras los vecinos continuaron su reclamo en defensa del medio ambiente y de un estilo de vida. Como dice en Tinogasta Darío Moreno: “No es un problema técnico, ambiental o económico. Es un problema social: los pueblos no queremos este tipo de actividad, y queremos poder decidir sobre qué se va a hacer con nuestras vidas: la autodeterminación”.

Camiones lacrimógenos

En Tinogasta se instalaron junto a la ruta con reposteras, mate y frutas llegadas desde Famatina. El corte tiene la ventaja “logística” de ubicarse a pocas cuadras del centro de la ciudad, de 15.000 habitantes. Se les advirtió sobre un posible desalojo. Juntaron más de 1.000 personas esa noche. A la mañana siguiente, cuando muchos ya estaban trabajando y parecía que el peligro había pasado, llegaron la infantería, la policía local y el grupo antimotines Kuntur, con capuchas a 40º de temperatura.

Las 30 ó 40 personas que estaban en ese momento se plantaron en la ruta. “Pero ellos avanzaban marchando como un bloque de Robocops con armas, palos, cascos, escudos, la cara tapada, y cuando llegaron hasta nosotros nos pegaron, patearon, tiraron gases, disparos de balas de goma y hasta nos atacaron con los perros” narra Clarisa Brizuela, 5 hijos, atacada por uno de esos perros que se lanzó sobre su teta derecha, modalidad del entrenamiento canino que

acaso esté reflejando la importancia del rol femenino en estas protestas. Dispararon y les pegaron con toda generosidad también a los hombres, como Darío Moreno, Carlos Córdoba, Chiche Ruiz, y a algunos visitantes de la Unión de Asambleas Ciudadanas, como Leonardo Moreno: “Vine a descansar y miré en lo que terminó la cosa”.

La represión permitió que los camiones pasaran: “Los mismos camioneros no querían. Habían estado conversando con nosotros y entendían que el reclamo no era contra ellos sino contra las empresas. Había uno que lloraba. De hecho el primero lo tuvo que manejar un policía, y los del Kuntur obligaban al resto de los camiones a pasar”.

Además del perro sobre Clarisa, la policía le pegó y disparó, por ejemplo, a Gloria Carpio que estaba con su hijo Lautaro de 3 años en brazos. Lautaro le secaba las lágrimas a su madre. Agredieron con especial énfasis a Ailén Moreno (hija de Darío, 16 años cumplidos dos días antes), y a la ya presentada Gabriela Siarez que tuvo que ser alzada por uno de sus vecinos antes de que el pelotón de Robocops se la llevara puesta. Escribiendo “Tinogasta” y “represión” gran parte de todo esto puede verse en YouTube.

“Guerra civil”

— Hija de puta salí de la ruta porque te disparo - gritó el policía.
- Dale, disparame, cagón - le contestó Ailén Moreno.

El policía disparó con balas de goma a tres metros de distancia, demostrando que la adolescente tenía razón. Ella recuerda la escena y sonríe: “Dije muchas malas palabras, ¿no?”.

El relato de esta joven morena a la que le faltan dos años de Polimodal, y cree que va a estudiar Psicología: “La policía nos sacó, pero yo volvía a la ruta. Me volvían a empujar afuera, a los golpes, y yo volvía. Uno me pegó con un bastón en la cara. Me salvé por poco de que me lastimara feo. Da lástima que tu misma gente esté en tu contra. Es como una guerra civil”.

En un momento Ailén quedó sola en la ruta cantando “se va a acabar esa costumbre de golpear” y volvieron a sacarla a los golpes. Un amigo se acercó a ayudarla y los policías le dijeron: “Sacala porque la vamos a matar”.

Ailén: “Todo es plata. Te pegan por plata, te contaminan por plata. Me parece que la democracia no la hace el gobierno, la hacemos nosotros. Mirá: somos la provincia con más minerales y con más mineras, y una de las más pobres”.

Leo dice que cuando miró la ruta durante la represión, la mayoría eran mujeres. Ailén: “Las mujeres siempre fueron más sabias que los hombres en todo sentido y es la que participa siempre porque entiende mejor lo que pasa. Por eso nos dieron sin diferenciar mucho. Yo peleo porque soy de aquí, quiero formar mi familia aquí, y no quiero que los hijos que pueda tener tengan que aguantar todo esto”.

Gabriela se vino en su triciclo al corte, y me dice: “Con el saqueo no valoran la vida que nos dio Dios. Yo tendré limitaciones, pero voy a defender como pueda esto. Creen que porque uno tiene una discapacidad física la discapacidad es mental, pero no saben cómo pienso, cómo siento. En esto el pueblo está solo. Es la gente común porque acá no hay políticos”.

Sara Llampá me dice que la excepción es Aimogasta, ajeno a lo minero y por su producción agrícola. Gloria Carpio recuerda que su hijo Lautaro le secaba las lágrimas diciéndole “yo te cuido”: “Nosotros tenemos un objetivo de vida pero ahora que sabemos cómo vienen, vamos a estar más preparados. Lo único bueno es que en lugar de asustar a la gente, reforzaron todo lo que estamos haciendo”.

Clarisa: “Cuando me atacó el perro la bronca que me dio es que no pude seguir. Me dolía tanto que no podía ni insultarlos. Pero ahora la cuestión es que ya saben qué es lo que pensamos y lo que estamos dispuestos a hacer en este pueblo”.

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos Cabinas de audio - comprensión y video Preparación para exámenes internacionales Certificados de la Universidad de Buenos Aires Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE) Centro de Traducción e Interpretación	 LABORATORIO DE IDIOMAS Facultad de Filosofía y Letras CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA ABIERTO A LA COMUNIDAD 14, 15 y 16/3 de 9 a 19 horas 17/3 de 10 a 12 horas Inicio del cuatrimestre: 19 de marzo 25 de mayo 221 – Puán 480 Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512 www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar	Alemán Español para extranjeros Francés Inglés Italiano Japonés Portugués Vasco  
---	---	---



LINA M. ETCHESURI

Imágenes después de la represión. Ailén sonríe sentada en la ruta, y sonríe también Gabriela, discapacitada motriz a quien se ve llegar al corte en el triciclo que mandó hacer. Clarisa muestra la herida por mordedura de un perro policial. Los vecinos mantie-

nen el corte selectivo: sólo impiden el paso de camiones con explosivos e insumos para las mineras, que van hacia Alumbraera o San Juan. Abajo, Gloria y Lautaro sin policías alrededor. La represión reforzó el apoyo ciudadano al corte.

La única verdad

LA ALUMBRERA, EL CASO TESTIGO

Tras 15 años de explotación se convirtió en la mejor prueba para resistir la megaminería. Esta investigación de Darío Aranda revela que los propios estudios de impacto ambiental hechos por la empresa confiesan cómo afecta a la región. Por qué se multiplicaron las protestas. Y cómo se unió el Estado a las corporaciones.

Bienestar económico, desarrollo local y cuidado ambiental. Son las principales promesas de las empresas mineras, gobiernos provinciales y funcionarios nacionales. Es lo mismo que prometió Minera Alumbraera cuando comenzó su instalación. Los vecinos creyeron. Ahora, tras 15 años de extracción de cobre y oro rechazan la megaminería porque confirmaron en primera persona que no llegó el trabajo prometido, se acumulan las denuncias por contaminación y, en una nueva etapa de la política minera, se acentuó la represión contra los vecinos que rechazan la actividad. Bajo la Alumbraera, ubicado entre los diez principales yacimientos de cobre del mundo, es el caso testigo de una actividad tan millonaria como cuestionada.

Las promesas

Andalgalá es la tercera ciudad en importancia de Catamarca, fundada el 12 de julio de 1658, hace 354 años. En octubre de 1994, y de la mano del presidente Carlos Menem, comenzó la instalación de Minera Alumbraera para explotar el yacimiento que pertenece al estado catamarqueño, la Universidad de Tucumán y el Estado nacional, que conforman la sociedad Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio (YMAD). El 31 de octubre de 1997 comenzó su etapa extractiva.

El yacimiento está en manos de la suiza Xstrata (50 por ciento) y las canadienses Goldcorp (37,5) y Yamana Gold (12,5). Según datos de la misma empresa, el yacimiento se encuentra entre los 10 grandes emprendimientos de cobre del mundo y entre los 15 de oro.

Sus promesas iniciales: un barrio para 5.000 personas, un hospital de alta complejidad, escuelas, 6.000 puestos de trabajo, protección del medio ambiente.

La compañía asegura, aún hoy, que emplea a 1.800 personas del lugar y, de forma indirecta, creó 8.200 puestos laborales. Las asambleas ambientales de la zona lo desmienten. Incluso el ex intendente prominería, José Eduardo Perea (venció su mandato en 2011 y asumió como senador provincial) reconoció que sólo 50 vecinos de Andalgalá trabajan en el yacimiento.

Marcelo Giraud es geógrafo, docente de la Universidad Nacional de Cuyo, integra también la Asamblea Popular por el Agua de Mendoza y es coautor del libro *15 mitos y realidades de la minería transnacional en la Argentina*. En base a los Informes de

sostenibilidad anuales de la propia empresa, detalla:

- ➔ Entre 2002 y 2005 la empresa declara exportaciones por 2.580 millones de dólares (un promedio de 647 millones anuales).
- ➔ En 2005 los envíos al exterior alcanzan los 897 millones.
- ➔ En 2007: 1.558 millones de dólares.
- ➔ En 2008: 1.249.573.893 dólares.
- ➔ En 2009: 1.203,7 millones de dólares.
- ➔ La empresa publicita que, para operar el yacimiento, invirtió 1.300 millones de dólares. Muy cerca de la cifra que obtuvo en 2008, un sólo año de operación.
- ➔ En 2010 la empresa declaró exportaciones por 1.590 millones de dólares (con un precio promedio de dólar de 4,30 pesos: 6.837 millones de pesos). **La Provincia recibió en 2010, según la empresa, 674 millones de pesos (9,8 por ciento de lo exportado). O sea: las regalías son sólo 140 millones de pesos (dos por ciento de lo exportado).**
- ➔ En cuanto a regalías municipales, las últimas cifras difundidas por la empresa corresponden a 2009. El municipio de Belén percibió 5,8 millones de pesos (1,53 millones de dólares, a un dólar que cerró ese año a 3,79 pesos), el 0,12 por ciento de lo exportado. **En 2009 Andalgalá recibió 12,6 millones de pesos (3,32 millones dólares): el 0,27 por ciento de lo que Alumbraera exportó ese año de las montañas catamarqueñas.**
- ➔ En octubre de 2009, con trece años de explotación de Alumbraera, el municipio de Andalgalá declaró oficialmente la "emergencia económica" por la "grave" situación financiera. Cumplió así la regla que se repite en toda Latinoamérica: todos los municipios con megaminería son pobres.

Contaminación

Alumbraera acumula denuncias y pruebas de contaminación:

Dique de colas: todos los desechos son destinados a un enorme basurero, de 30 hectáreas y 150 metros de alto, llamado dique de colas. Héctor Oscar Nieva es ingeniero en minas y era inspector de cali-

dad ambiental del gobierno provincial cuando en 1997 detectó que el dique de colas tenía filtraciones hacia las napas subterráneas. La empresa lo negó. Nieva denunció que fue separado de su cargo. Luego realizó su tesis para obtener una maestría en la Universidad de Nancy (en Francia), en la cual investigó y confirmó las filtraciones. La empresa finalmente reconoció las pérdidas, pero argumentó que los estudios eran erróneos (aún hoy en su página de Internet cuestiona a Nieva, pero reconoce las filtraciones). Alumbraera instaló un sistema de retrobombeo por el cual, según promete, la contaminación que escapa al corral minero volvería a él.

Nieva no es un "antiminero", como suele llamarse despectivamente a los ambientalistas, incluso cree que la minería metalífera es necesaria. En reciente declaraciones radiales, aseguró que, ya en 1997, el dique "perdía por todos lados", afirmó que la empresa "nunca lo reparó" y explicó que el dique de colas "se conecta hidráulicamente con la cuenca del río Vis Vis. Es un hecho gravísimo y lo van a padecer las generaciones futuras". Destacó que en las filtraciones hay presencia de metales pesados.

Gendarmería Nacional tomó muestras de agua del canal DP2 (transporta el agua que desecha la planta de secado del concentrado, en Tucumán, que baja a Santiago del Estero y termina en la laguna de Mar Chiquita, en Córdoba) por denuncias presentadas ante el fiscal federal de Tucumán, Antonio Gómez. Gendarmería confirmó: "Un alto contenido de cobre y sulfatos superando los límites establecidos por la Ley 24.051 de Residuos Peligrosos".

En abril de 2007 la propia Secretaría de Minería de la Nación reconoció en un informe que Minera Alumbraera contaminaba: confirmó que el canal DP2 presentaba alto contenido de sulfatos, molibdeno, hierro, manganeso, arsénico y boro.

"La causa por contaminación ya lleva doce años. Es inaudito. Y se debe a la complicidad entre el poder económico y el Poder Judicial y político. Hay sobradas pruebas de contaminación, pero hay una clara denegación de justicia", denunció el fiscal federal Gómez a MU.

Agua: Alumbraera cuenta con un permiso

de extracción de 1.100 litros por segundo. Es decir, 66.000 litros por minuto: casi cuatro millones de litros por hora, en una zona semidesértica.

La empresa tiene permiso para utilizar hasta 100 millones de litros de agua por día. La Organización Mundial para la Salud establece que una persona requiere diariamente, para paliar todas sus necesidades, 50 litros de agua. Alumbraera usa por día agua equivalente a dos millones de personas.

El producto bruto que obtiene Alumbraera es enviado por un monumental minero-loducto -un caño bajo tierra- de 310 kilómetros de largo, que pasa por Catamarca hasta Tucumán. Transporta un barro con ácido y mineral diluido. Hubo al menos cuatro derrames del minero-loducto: el 17 de septiembre de 2004, el 10 de junio de 2006 y, dos días después, el 12 de junio. Los tres en Villa Vil. El cuarto y último: en diciembre de 2008 en el paraje de Ampujaco, límite entre Andalgalá y el departamento de Belén.

Drenajes ácidos: Es uno de los grandes problemas de la megaminería a nivel mundial. Los drenajes ácidos ocurren naturalmente, pero son magnificados como consecuencia de la minería. Se producen cuando los minerales que contienen sulfuros presentes en la roca se exponen al aire o al agua, convirtiéndose en ácido sulfúrico. Este ácido puede disolver metales pesados (plomo, zinc, cobre, arsénico, mercurio o cadmio) presentes en la roca y en los residuos o colas hacia el agua superficial y subterránea. Producen una contaminación grave, pueden viajar largas distancias río abajo y se producirán aun cuando la mina haya cerrado. Alumbraera remueve por día 300.000 toneladas de roca.

A confesión de parte

El Informe de Impacto Ambiental (IIA) que Minera Alumbraera presentó para comenzar a operar es un documento repleto de datos técnicos, lectura laberíntica y 14.000 fojas. Horacio Machado Aráoz es licenciado en Ciencias Políticas, docente de la Universidad Nacional de Catamarca y autor de numerosos artículos científicos respecto de las consecuencias de la megaminería. Machado analizó el Informe Ambiental de Alumbraera, y cita textual:

"La calidad del agua superficial y subterránea será modificada en el cañón del río Vis Vis (...) Las fuentes de contaminación consideradas en el modelo fueron el dique de colas y la pila de roca estéril". (Minera Alumbraera, IIA 1998, pág. 17). "La calidad de agua continuará siendo afectada después del cierre de la mina. (...) El impacto se reducirá significativamente 50 años después del comienzo de las operaciones mineras" (pág. 23).

Respecto del impacto del proyecto sobre los sistemas hídricos y la disponibilidad de agua extraída del ecosistema local, el propio Informe de Impacto Ambiental elaborado por la empresa reconoce: "La superficie de la cuenca Amanao se reducirá en un 27 por ciento por la presencia del dique de colas" (pág. 16).

15 mitos

La periodista canadiense Jennifer Morre, radicada en Ecuador, es la autora de 15 mitos y realidades de la minería transnacional que se puede leer en la web.



EL REGGAE PASÓ DE MODA

¿Hay un reggae argentino, con una identidad musical propia? ¿O simplemente se repiten fórmulas extrapoladas de otras realidades? ¿Hay reggae sin marihuana?

www.revistadale.com.ar

DALE
Una revista para leer sobre rock



El 14 de febrero fueron allanadas las casas de siete miembros de la asamblea que se opone a la megaminería. Fue un día antes de la marcha que, pese a las intimidaciones, colmó las calles de Andalgalá. Abajo, radio El Algarrobo, la voz de la asamblea.



IMAGEN INSURRECTA

Machado tiene un hablar pausado, tranquilo y un tono bajo, pero acaba de escuchar a la gobernadora Corpacci afirmar en un canal porteño: "Alumbrera no contamina". Machado cambia de tono: "¿La señora gobernadora alguna vez se tomó el trabajo de leer el Informe de Impacto Ambiental de Alumbrera?"

El propio Informe Alumbrera da cuenta de la magnitud de las afectaciones a los ecosistemas que provoca esta explotación; la disminución de cuencas hídricas, la depresión de acuíferos, reducción del caudal de los ríos, alteraciones en la calidad del agua y el aire, afectación de la flora y la fauna".

La gobernadora nombró a su esposo, Miguel Angel Mercado, al frente del Ministerio de Producción, que en la práctica reporta la Secretaría de Minería provincial. Y ubicó al tío de éste y ex esposo de Alicia Kirchner, Armando Bombón Mercado, en el directorio de YMAD (la contraparte nacional de Alumbrera). Bombón Mercado es sindicado como el referente político del kirchnerismo en Catamarca.

El desencanto

En 2003 tuvo repercusión nacional el rechazo de Esquel a la megaminería. En 2004, cuando este redactor visitó por primera vez Andalgalá, había (al menos) tres posturas: aceptación de la minería, rechazo, aceptación pero con más ingresos para el municipio. Sí coincidían en que la minería no había aportado beneficios a la comunidad. Las voces críticas iban ganando espacio, pero era difícil percibir si eran mayoría.

A la falta de trabajo y el escaso impacto local de la megaminería se sumaron dos hechos que conmovieron Andalgalá. A fines de 2009 el gobierno provincial dio luz verde a Agua Rica, un proyecto minero de oro, plata, cobre y molibdeno en manos de la canadiense Yamana (accionista de Alumbrera) y publicitado como tres veces más grande que el yacimiento en explotación. **El agravante: se ubicará a sólo 17 kilómetros del centro urbano de Andalgalá, donde nacen los ríos que alimentan a la región. El nuevo emprendimiento tiene permiso para usar 390 litros de agua por segundo, casi 34 millones por día.**

En marzo de 2010 se conoció que el gobierno provincial había otorgado el área urbana de la ciudad de Andalgalá en concesión para explotación minera. Incluso aclaró que, de ser necesario, los vecinos dejarían sus viviendas para que la minera avance con la extracción del mineral. La beneficiada era la empresa Billiton Argentina BV, perteneciente al grupo internacional BHP Billiton, con sede en Australia y presencia en 25 países. El proyecto se llamó "Pilciao 16" y la documentación oficial (expediente 770B2005) confirmaba la posibilidad de expropiar viviendas para que avance la actividad minera.

La movilización y la lluvia de críticas al gobierno provincial hicieron dar marcha atrás con Pilciao 16. La voracidad minera fue ganando voces críticas.

Etapa represiva

En diciembre de 2009, cuando el gobierno provincial dio luz verde a Agua Rica, los vecinos cortaron un camino vecinal que es paso obligado hacia el futuro yacimiento. Allí nació la

Asamblea El Algarrobo, que tomó el nombre del árbol que les dio cobijo.

El 15 de febrero de 2010, por la noche, sufrieron una dura represión por parte de la policía provincial y grupos especiales de infantería. Niños, adolescentes, mujeres y hombres recibieron balazos de goma, palos y prisión. El objetivo: que la maquinaria de Yamana Gold pudiera avanzar con Agua Rica. La bronca derivó en concentración masiva en la plaza central de Andalgalá y pueblada. El Poder Judicial suspendió el proyecto hasta que exista "paz social".

En enero de este año, en paralelo a la pueblada riojana contra la megaminería, las asambleas catamarqueñas cortaron los caminos hacia Alumbrera. Como nunca antes, se dieron cortes coordinados y selectivos (sólo afectaban a los camiones mineros) en Tinogasta, Belén, Andalgalá y Santa María.

El 26 de enero fueron detenidos cuatro asambleístas en Santa María. Al día siguiente, 27 de enero, hubo 18 detenidos y represión. El 8 de febrero fue destruido el acampe de Belén y detenidas veinte personas (entre ellas, un chico de 13 años). Los cortes de rutas y caminos se mantuvieron.

El jueves 9 de febrero, en un discurso público, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner protagonizó una puesta en escena con un "trabajador" minero que reivindicó la actividad y cuestionó a los ambientalistas. La Presidenta remarcó que su interlocutor (Armando Domínguez) no era dirigente político, ni era de la empresa Barrick Gold, sino un simple "trabajador". Pocas horas después, los medios de comunicación dejaron al descubierto que Domínguez era dirigente del PJ de Olavarría, sindicalista minero y que había sido interventor del gremio en San Juan, donde cerró filas con Barrick Gold para acordar salarios en el yacimiento Veladero.

En el acto que quedará en la historia de los bloopers políticos, la Presidenta reconoció la necesidad de "una discusión en serio" respecto a la minería.

Sólo nueve horas después, el viernes 10 de febrero a las 3.45 de la noche, la policía de Tucumán desalojó el corte de Amaicha del Valle, donde también se frenaba el avance de camiones de Alumbrera. El mismo día, a las 9 de la mañana, un centenar de efectivos reprimió violentamente a hombres, mujeres y niños. Balazos de goma en rostros, patadas a mujeres, gases lacrimógenos para todos.

Ningún funcionario nacional repudió la represión (como tampoco sucedió cuando asesinaron en Formosa al qom Roberto López ni cuando mataron en Santiago del Estero al campesino Cristian Ferreyra).

"No creemos que el gobierno quiera un debate serio ni sincero. La Presidenta y los gobernadores reciben a los empresarios mineros y a nosotros, que somos los primeros afectados, nos reprimen, allanan nuestras casas como si fuéramos terroristas y nos llevan presos", graficó Cecilia Carrizo, 33 años, integrante de la Asamblea El Algarrobo.

El 15 de febrero, impulsado por el gobierno nacional, se conformó la Organización Federal de Estados Mineros (Ofemi) integrada por Jujuy, Salta, La Rioja, San Juan, Mendoza, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Neuquén y Catamarca. La Cámara Argentina de Empresarios Mineros (CAEM), que reúne a las grandes empresas del sector, firmó el acta.

Había nacido formalmente el Estado minero.

sumate a la campaña

afiliá un compañero

+ ideas + brazos + voces = fuerza



Asociación Trabajadores del Estado
Consejo Directivo Nacional



Central de Trabajadores
de la Argentina

La Pachamama no se casa con nadie

MARÍA GALINDO, LA MADRE Y LA TIERRA

Para escribir este texto he querido escuchar el dictado de los cerros cargados de casas, de canchas de fútbol, de senderos, de lavanderías, de plazuelas llenas de perros callejeros y de cleferos y cleferas que toman el sol. Me he acercado al borde del cerro a contemplar los basurales donde en rebeldía crece, todavía en tiempo de lluvia, la chilka con que curar inflamaciones, moretones y fracturas.

Para escuchar el dictado de los cerros he trepado a las terrazas donde colgamos la ropa mientras miramos al Illimani, he sentido el calor ardiente de las calaminas al sol de mediodía que, como espejos rotos, encienden la montaña y la convierten en una alucinación metálica. He subido casi sin aire y cargando una garrafa de gas las infinitas gradas que parece que escalan al cielo y de las que está repleto este hueco montañoso donde está instalada la ciudad de La Paz.

No me han servido las siluetas que se dibujan en los cerros para entenderlos, siluetas caprichosas de corazones, continentes, diablos y cuerpos monstruosos que yo imagino mientras el cerro calla. He sentido la mirada de los cientos de ojos cafés que tienen los cerros, me he tropezado con bocas y brazos sueltos que tienen los cerros incrustados en su superficie inmensa y misteriosa. Sé que donde hoy está un edificio había un antiguo cementerio kolla y lo que hoy es un shopping de 30 pisos fue un valle de frutas y flores donde se pasaban los domingos, sin comprar ni pagar nada. He intentado recordar los días en los que en el pasado febrero, inexplicablemente, en unas pocas horas el cerro decidió descargarse las espaldas y botar al vacío cientos de casas en un mega deslizamiento que acabó con una ladera completa de la ciudad de La Paz. Se abrió el asfalto, se desmoronaron los muros, el cemento se convirtió en lodo, los cimientos de las casas incrustados en el cerro salieron a la superficie como vomitados por la tierra, los ladrillos se despegaron unos de otros, se rajaron los machones de cemento. Y todo sin dar explicaciones, el cerro, como si fuera una vieja cansada que se descargó la espalda en pocas horas.

¿Qué dirían estos cerros si me pudieran hablar? ¿Cuáles serían sus palabras? ¿Cómo serían sus gemidos? ¿Cuál sería su voluntad? ¿De qué voluntades está hecha la Pachamama?

No tengo ninguna respuesta.

No he logrado comunicación ninguna con los cerros que soportan la ciudad. No he escuchado dictado, ni palabra, ni rugido alguno. No tengo ninguna respuesta que no sea primero el silencio y luego un rugir imparable de gritos, ideas y palabras, pero que salen de dentro mío y no de la tierra.

Madre Tierra

Desde ese silencio y fruto únicamente de mi imaginación, puedo ver a la Madre Tierra reivindicándose a sí misma como no madre de la humanidad. La imagino diciendo:

“Yo no les he parido. Ustedes no son mis hijos. No quiero ofrendas de sangre de llama, ni altares de endiosamiento.

No quiero que me atribuyan voluntades, ni que hablen en mi nombre. No quiero que se proclamen mis hijos, ni tampoco mis defensores. No quiero que entre culturas se disputen la más profunda comprensión de mi fecundidad. No es cierto que quechuas, ni aymaras ni ninguna otra cultura indígena ancestral sobre la Tierra detente la comprensión de mi voluntad, de mi ser, ni se relacione más directamente conmigo. Ninguno de esos saberes tiene las claves de comprensión de lo que yo soy. Todas esas son elucubraciones culturales, vacilaciones y alucinaciones de los hombres en torno de su poder de hombres”.

Imagino a la tierra sospechando de su sacralización y repudiando todo el discurso que la endiosa. La imagino diciendo con insistencia y en todos los idiomas:

“Soy la tierra, soy la naturaleza, pero no soy tu madre, ni soy tampoco tu mujer. Todo el discurso que me feminiza y me humaniza como tu madre y tu mujer no es más que una manipulación simbólica más para convertirte en mi amo, para convertir mi devenir en la simple función de tu voluntad”.

La conversión de la tierra en mujer primero y madre después, aparece como una operación sospechosa de ser una manera de extender sobre la tierra el mismo tipo de dominación que se ejerce sobre el cuerpo de las mujeres. Las mujeres atadas a la tierra convertidas en cuerpo fecundo, a ser fertilizado y controlado. Y la tierra al mismo tiempo convertida en mujer y su fecundidad a ser interpretada como fecundidad feminizada bajo el dominio, la interpretación y el control masculino. La reducción de las mujeres y la tierra a una misma entidad femenina sacralizada en su fecundidad y en su capacidad materna es una operación de dominación patriarcal. Es una trampa simbólica que pesa como una lápida sobre el cuerpo de las cientos de miles de mujeres indígenas de diferentes culturas, que en sus cuerpos tienen que cumplir una especie de mandato natural de maternidad y fusión con la tierra.

Imagino a la tierra ironizando sobre su condición de madre naturaleza, y chismeeando con las mujeres madres que todo eso es un engaño. La imagino burlándose de la sacralización manipuladora de la maternidad en el mundo patriarcal. Donde la que es madre cumple y agota al mismo tiempo su razón de ser en el mundo, pero goza de los privilegios de la sacralización apenas unos instantes, a veces el momento de parir, a veces el día de la madre, a veces el día de su muerte. Sirve para evocarla, para recordarla como madre, pero no para escuchar, ni atender su voluntad.

Hay pues un paralelismo entre la madre y la naturaleza, pero es un paralelismo sospechoso e indeseable. Es un paralelismo que nace de una relación de dominación sobre las mujeres y la naturaleza al mismo tiempo.

Ni la tierra es mujer, ni las mujeres somos la tierra. Ni la naturaleza es madre reproductora de vida para el hombre, ni nuestra fecundidad es naturaleza a ser cumplida a voluntad masculina.



Este artículo forma parte de la última edición de *Mujer Pública*, un publicación feminista y latinoamericana que ya lleva seis números. El último fue parido al calor de la marcha que defendió la reserva natural Ipnis, en la amazonia boliviana. Más info en www.lavaca.org

No es cierto que la naturaleza nos castiga si abortamos. No es cierto que graniza si abortamos. Lo que es cierto es que todo eso se nos dice para controlarnos y atorrizarnos. Todo eso se nos dice para justificar el castigo usando a la naturaleza como pretexto para esconder que se nos castiga tan solo para controlarnos.

Es cierto que el discurso cultural sobre la tierra como madre y como mujer es un discurso a ser administrado por chamanes, jilakatas y amautas para detentar frente a la comunidad la comprensión del universo, para descargar su poder sobre el cuerpo de las mujeres, y para descargar al mismo tiempo su poder sobre la tierra.

Cómo parar la destrucción

No confío ni encomiendo la salvación de la naturaleza en las manos de chamán alguno. ¿Quién y desde dónde se puede frenar la destrucción de la naturaleza?

¿Aceptamos que el discurso científico ha sido eminentemente depredador y destructor y que el saber ancestral indígena de cualquier latitud ha sido de respeto y conservación?

¿Aceptamos que las mujeres y la naturaleza somos una y estamos unidas en esencia?

¿Cuál es al punto de partida para construir una relación de respeto con la naturaleza?

No nos une la capacidad de gestación, sino el espanto de la dominación. Esa es la mirada que propone en esta nota la boliviana fundadora de Mujeres Creando para repensar el mito de la Madre Tierra. Una trampa simbólica, asegura, que pesa como una lápida sobre los cuerpos de miles de mujeres indígenas. Y explica por qué la reducción de las mujeres y la tierra a la sacralidad de su fecundidad es una operación patriarcal.

Extractivismo o revolución

EL MODELO EN CUESTIÓN... Y DESPUÉS

El uruguayo Raúl Zibechi expuso ante movimientos sociales paraguayos el análisis sobre el modelo extractivo. Otra forma de mirar el problema: desde abajo. Apuntes para un debate sobre cómo construir una alternativa más equitativa y justa.

1 Una primera tensión es la falta de debate que tenemos sobre el modelo. En general, por parte de los gobiernos se ha aceptado, se ha asumido, que éste es el modelo viable y posible; que este es el modelo necesario para seguir adelante. Y no hay debate. Si no discutimos, si no elevamos la temperatura de los debates, se va a seguir haciendo lo mismo, se va a seguir continuando con un modelo que ya tiene un camino hecho. Se podría hablar si los gobiernos progresistas argumentaran: "A fin de mes el Estado tiene que pagar a los funcionarios, a los maestros, a los médicos, a las enfermeras, a los militares; pagar las obligaciones que tiene todo Estado. Y para eso necesitamos ingresos". Pero no se argumenta así. Ante la mínima interpelación se nos dice que este es el modelo bueno. Y que no hay nada que debatir. **Si aceptáramos ese debate, ya estaríamos en otro lugar. Podríamos decir: "Hoy esto es lo que hay, pero veamos de qué manera se puede intentar salir de este modelo". Lo que predomina es la continuidad: la continuidad sin debate. ¿Cómo vamos a fortalecer alternativas al extractivismo?** ¿Diciendo que el extractivismo es bueno, que hay que hacer represas hidroeléctricas gigantes, que hay que continuar con la minería, que hay que continuar con la soja, que hay que continuar con la caña de azúcar para hacer biocombustibles, con la forestación, etc.? Es necesario abrir un debate profundo en los movimientos y entre los movimientos y los gobiernos.

La comunidad

2 El segundo problema que veo, es que aún no hay actores sociales suficientemente consolidados para combatir el modelo extractivista. Voy a dar un ejemplo: durante la fase de privatizaciones del modelo neoliberal existían actores, por lo menos en el Cono Sur, en torno al movimiento sindical. Lo que se privatizaba eran empresas estatales. Entonces, los sindicatos y buena parte de los trabajadores del Estado y de otros sectores -aunque no fueran del Estado- ya tenían una clara conciencia de que esas empresas, si se privatizaban, iban a implicar una pérdida para los trabajadores y para el país. Y había una conciencia de derechos que giraba en torno a esta propiedad estatal; de las empresas de telecomunicaciones, de petróleo, de gas, de electricidad, de correos y otras. Hoy en día es más complejo: **los emprendimientos extractivistas están lejos de las grandes ciudades, o en situaciones que afectan indirectamente al grueso de la población.** Las poblaciones de las grandes capitales (y hoy tenemos una población mayoritariamente urbana en América Latina), no están inmediatamente afectadas por una concesión minera a quinientos, a mil kilómetros de la ciudad, o porque se deforestan bosques para la soja. Y muchas de esas áreas son territorios poco poblados. El año pasado estuve en Ecuador. Me di cuenta de que solamente yendo a las comunidades más afectadas por la contaminación de los ríos uno puede comprender por qué esa comunidad, que está cerca de la cuenca, le advierte a la gente de la ciudad: "A nosotros ya nos llega el agua contaminada, dentro de un tiempo ustedes van a tener un problema gravísimo". Entonces es natural que la construcción

de actores sociales para enfrentar el extractivismo sea una tarea más compleja, más larga, más dificultosa; porque salvo en el caso de unas cuantas comunidades que combaten los efectos inmediatos del extractivismo, estos efectos no son claramente perceptibles para el grueso de la población. Y en este período es imprescindible abrir un debate necesario para la constitución de actores sociales. **Los actores sociales no se constituyen sino en conflicto. Y el papel del debate, de la clarificación de ideas, es fundamental. Debate y conflicto van de la mano.**

Las políticas sociales

3 La tercera tensión que observo, por lo menos desde el Cono Sur, es la cuestión de las políticas sociales. Por un lado, las políticas sociales alivian la pobreza. Han conseguido disminuir la población bajo la línea de pobreza. Han conseguido que las personas tengan más alimentación, más salud, etc. No han sido suficientes para disminuir la desigualdad (en mi país, Uruguay, la desigualdad sigue creciendo, aunque la pobreza bajó), lo que es un indicador de que el patrón de acumulación sigue siendo polarizador. Y lo mismo sucede en Argentina, en Brasil y por supuesto, en Chile.

Pero además, esas políticas sociales tienen otro problema, y ahí está la tensión y la contradicción. Tienden, y lo voy a decir con todas las letras, a domesticar a los actores sociales, a dificultar el relanzamiento de los conflictos. **Tienden a dividir, a cortar, a fragmentar; ya no a dirigentes puntuales sino a organizaciones enteras. Y a los que no se someten a esa domesticación, se los criminaliza.**

Entonces tenemos una necesidad de discutir las políticas sociales, que por ahora no están en el debate. Se acepta que ayudan a mejorar la situación de pobreza, pero no se ven los problemas que crean en el debilitamiento de los movimientos.

Las políticas del combate a la pobreza no son nuevas; las inventó, a raíz de la derrota de Vietnam, un señor que se llamaba Robert McNamara, que fue presidente de la Ford y después fue ministro de Defensa. Después de la guerra de Vietnam, fue durante años presidente del Banco Mundial e inventó el combate a la pobreza, diciendo: "Si no combatimos ciertos niveles extremos de pobreza, nunca ganaremos". Pensaba como un militar.

Entonces, el Banco Mundial fue el pensamiento duro de las políticas sociales; y los gobiernos de nuestra región han asumido el combate a la pobreza con políticas sociales que siguen siendo políticas compensatorias y facilitan la acumulación del extractivismo: acumulación por despojo, por robo de los bienes comunes.

¿Hasta qué punto y de qué modo las políticas sociales desarticulan movimientos? Aquí tenemos una contradicción, porque las políticas sociales son duales: mejoran indicadores de pobreza pero domesticar. Tenemos un trabajo importantísimo por hacer con algunos de los conductores de esas políticas que son o bien trabajadores y trabajadoras sociales, o bien sociólogos y sociólogas, o bien dirigentes sindicales o dirigentes sociales, ex piqueteros, ex asambleístas o aun piqueteros que son incrustados

en los movimientos y que conducen las políticas sociales en el territorio.

En el Cono Sur, la usina de pensamiento ya no es el Banco Mundial, sino la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Entonces cuando estamos discutiendo de eso, estamos discutiendo para pelear, en parte, contra nosotros mismos, porque esas políticas nos atraviesan y muchos y muchas estamos implicados en esas políticas. Y creo que hay que tratar de discutir para ver cómo hacemos para que esos flujos faciliten la organización y el conflicto, sirvan para fortalecer a los movimientos, no para debilitarlos. Aquí hay un escenario abierto, una tensión muy fuerte que no sabemos aún cómo manejarla y que muchas veces nos maneja a nosotros.

La nueva elite

4 La cuarta tensión es la más complicada de formular. Sospecho que está surgiendo una nueva elite en el poder, que tal vez sea una nueva clase, una nueva nomenclatura, integrada por algunos sindicalistas (sobre todo los vinculados a los fondos de pensión, los que han trabajado en la banca), por cuadros políticos de izquierda (los que han hecho carrera en municipios, en ministerios, que están allí dirigiendo políticas, dirigiendo empresas públicas, estatizadas en el caso de que hayan sido antes privatizadas), y también por viejos funcionarios del Estado, funcionarios de carrera del Estado, como Samuel Pinheiro Guimarães que diseña estrategias en Brasil. En algunos países también hay militares en esa nueva elite.

Entonces ahí está formándose algo, que como dice un pensador brasileño, Chico da Ribeira, las categorías que teníamos antes -cooptación, traición, clase dominante, burguesía- tal vez ya no son tan útiles para pensarlo. Pero miremos la realidad de frente: muchas veces nos vamos a encontrar con partes nuestras en esa nueva elite. Amigos, vecinos, familiares, y con nosotros incluso colaborando para eso.

Está surgiendo una elite dominante que maneja nuestro discurso, que maneja nuestras palabras: habla de derechos humanos, redistribución de la riqueza, etc. Entonces, el continente está transformándose. Radicalmente. En esa transformación, los movimientos están debilitados y surge un nuevo sector dominante que nos conoce muy bien porque viene de nosotros, que sabe cómo manejarlos y cómo manejar los vínculos.

Hay un conjunto de tensiones que están fortaleciendo un modelo que, en sí mismo, jamás podrá distribuir, y que en su costado más perverso implica brutales niveles de acumulación. Nuestros países son exportadores de oro, de plata, de materiales que son fundamentales para la acumulación de riqueza. Y en el otro extremo del mismo modelo, políticas sociales que nos debilitan, que hacen que para mucha gente sea más interesante anotarse a un movimiento, ya no para combatir, sino para hacer trámites en un ministerio y entrar en una rosca que no aporta nada al conflicto social. El conflicto social, el debate social, es lo único que nos puede sacar de este modelo extractivista y abrir las puertas para que -quizá- haya en el futuro un modelo que aún no tenemos claro, pero que sea más justo.



De arriba a abajo del Cono Sur: fotos de las protestas contra la megaminería en Ecuador, Panamá, Perú, El Salvador Chile y Chiapas. Todas de los últimos meses. Ninguna en las grandes ciudades.



mi la tierra mi las mujeres como me llaman

Tú no puedes comprar el sol. Tú no puedes comprar la lluvia. Tú no p
Tú no puedes comprar los colores. Tu no puedes comprar mi alegría. T



uedes comprar el calor. Tú no puedes comprar las nubes.
ú no puedes comprar mis dolores. Tú no puedes comprar mi vida.

La máquina de aspirar recursos

SUSANA TORRADO ANALIZA EL AJUSTE

La demógrafa a la que Cavallo mandó a lavar los platos allá por los 90 ahora se metió con el costo social del ajuste. Su conclusión: el más grande se hizo en democracia. Datos para pensar el modelo y cómo estamos hoy.



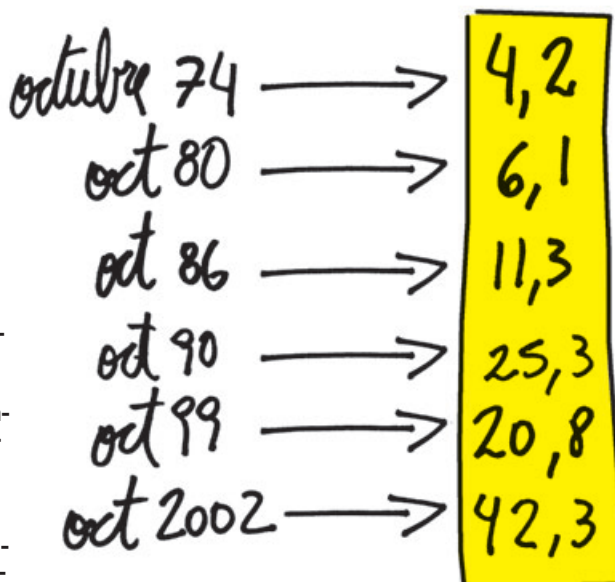
LINA M. ETCHESURI

Dos tomos contundentes repasan cada aspecto de lo que podríamos llamar "la máquina de aspirar recursos hacia arriba". Una intelectual igualmente contundente, Susana Torrado, fue la encargada de coordinar esta investigación y, lo que es más importante, plantear su objetivo. "Mi conclusión se parece mucho a la hipótesis que tenía cuando comencé a escribir el libro, cuando lo pensé: el ajuste no podía delimitarse sólo al gobierno militar". Torrado se concentró, entonces, en datos y fechas precisas: 1976-2002. Así encontró lo que llama "la matriz de acumulación" que nos acosa desde la dictadura, pasando por Alfonsín y Menem, y llegando a la debacle de De la Rúa. Dirá Torrado: "El ajuste más brutal se hizo en democracia. Esto es científico y está comprobado en este trabajo. Ahora lo que yo interpreto de estos datos es mi opinión: entre el ajuste que se hizo en dictadura y el democrático hubo diferencias, y eso no es poca cosa". Da un ejemplo: "No es lo mismo conseguir una empresa como Papel Prensa, a través de tortura y la confiscación, que conseguir una privatización a través de mecanismos legales, aunque sean semi truchos como lo hacía Menem. Digamos que el clima social no es el mismo, ni los objetivos de los gobiernos eran los mismos".

Torrado interpreta también que la brutalidad de las cifras que corresponden al gobierno de De la Rúa hay que facturarla en gran parte al gobierno de Carlos Menem. "Ahí se consumó, durante una década, el país que se desmoronó en 2001. "Ese proceso de concentración nos dejó un país centrifugado. En cada una de las áreas que fui investigando las palabras eran así: fragmentado, partido, segmentado; cada uno de los especialistas usaba calificativos parecidos. Yo lo uní todo con ese término: centrifugado que para mí describe cómo un bien social como la sociedad argentina toda fue pulverizado y desparramado para todos lados. Nos dejó el 2002, y creo que todo el mundo sabe cómo quedamos: desocupación, subocupación, falta de ingresos, trabajo informal... Prácticamente en todas las dimensiones de lo social dejó huellas, en general, desastrosas. Y también políticamente pa-

Porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza

Torrado describe "un panorama de movilidad social descendente tanto desde el punto de vista ocupacional como del de los ingresos" en este libro que, en dos tomos, repasa la postal del ajuste en democracia. Un docena de investigadores profundizan el análisis: el impacto en la inmigración, la familia, el espacio urbano, el trabajo, la educación y la salud.



recía centrifugado: no se veía una fuerza política con ánimo y capacidad para salir de eso. Yo creo que se salió. Y que fue un milagro". ¿De qué milagro habla Torrado? De cómo respondió la sociedad. Del "Que se vayan todos".

¿Cómo sigue esta historia? "Digamos que de los niveles de pobreza que teníamos en 2002 se podía salir con sólo repartir sándwiches. Por cierto, este gobierno hizo mucho más que repartir sándwiches y eso mejoró bastante la situación de los que estaban peor. Pero estamos a oscuras: con la inmensa estupidez que hicieron en el Indec es muy difícil establecer los parámetros actuales y compararlos con los períodos anteriores. Al alterar el índice de precios se altera todo, porque es un indicador que necesitamos para sacar desde el porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza hasta los de reparto. Más allá de estos datos, lo que es seguro y no admite discusión es que **algo sigue idéntico de esa matriz de acumulación: hasta hoy ningún gobierno democrático pudo tocar ningún interés corporativo.** Eso es lo que se está discutiendo hoy con el tema de la minería, por ejemplo. Por eso es tan importante ese debate."

Distribución de la riqueza

Estos datos de la concentración del ingreso corresponden al área metropolitana y tienen como fuente las mediciones oficiales. Describen lo que Torrado explica así: "Una clase alta numéricamente ínfima en curso de enriquecimiento absoluto" y "la aparición de un estrato marginal numéricamente importante con carencias absolutas".



Flor de verdura

IRIARTE VERDE, ALMACÉN Y CENTRO CULTURAL

Comenzaron con el reparto domiciliario, siguieron con el almacén y centro cultural y ahora quieren más: sueñan con su propia granja agroecológica. Así tejen la red entre el otro campo y la otra ciudad.

Una ventana, muchas macetas donde crecen distintas plantas y un cartelito que invita a pedir las y no arrancarlas. Golpeo un portón sobre la calle Limay en el barrio porteño de Barracas y me reciben María y Lalo, dos de los ocho integrantes de la cooperativa Iriarte Verde, la que nos permite que, luego de una llamada telefónica o el envío de un e-mail, un grupo de expertos en cosechas de verduras y frutas sin agrotóxicos depositen en la puerta de tu casa un canasto repleto de colores y sabores. **Calidad, buen precio y respeto por la naturaleza se combinan en este proyecto de distribución de alimentos que es la ocupación principal de esta cooperativa, pero no la única.** A lo largo de estos casi cuatro años de trabajo, sumaron otras actividades como la de abrir un almacén agroecológico, incluyeron otros productos que surgen de la autogestión, organizan charlas sobre alimentación, ofrecen talleres de huerta, elaboran comidas y ahora abrieron un espacio cultural.

Cultura verde

El 24 de marzo de 2010 fue la fecha elegida para el debut del almacén agroecológico, con la intención de estrechar lazos con el barrio y ofrecer una venta personalizada: cuenta María que muchos consumidores prefieren elegir las hortalizas por sí mismos. En el envío a domicilio el canasto está armado por los integrantes de

la cooperativa de acuerdo con las 10 ó 15 variedades cosechadas unas horas antes. En el almacén, se puede ser más selectivo, pero María y Lalo coinciden: lo que más disfrutan es el contacto que establecen con los compradores: “Es un lugar para distenderse, para charlar, tomamos mate, les contamos de los productos, de lo que pueden preparar con ellos, de nuestras actividades, los invitamos a las charlas sobre alimentación, generamos una buena relación con los vecinos”.

Hace tres meses decidieron convertir el espacio que funciona como lugar de reunión de los miembros de la cooperativa, almacén natural, depósito de mercadería y cocina de comidas caseras, en un centro cultural. En la inauguración también participaron quienes habitualmente ocupan el rol de clientes. Una pintora, un fotógrafo, un grupo de actores y otro de músicos presentaron sus propuestas artísticas y la jornada se amenizó con la degustación de cosas ricas preparadas por los integrantes de Iriarte Verde. “El lugar es alquilado, nos da pena que sea así porque nos gustaría que fuera nuestro. El alquiler, la luz,

nuestros retiros mensuales, los gastos, todo sale de nuestro trabajo, por eso consideramos que tenemos un emprendimiento exitoso”, cuenta Lalo con satisfacción.

La oferta

Verduras y hortalizas oriundas del Parque Pereyra Iraola son los alimentos esenciales de su producción y la característica distintiva es que están libres de veneno. Y esto no es una exageración. El uso de químicos es lo que atenta contra la calidad de los suelos, de las frutas y verduras y de los seres humanos que ingerimos día a día estos productos expuestos a elementos tóxicos. Además **comercializan otros alimentos que provienen de movimientos sociales, con los cuales tienen un vínculo amistoso. Los conocen, los visitan, están al tanto de lo que realizan y en qué condiciones laborales producen lo que luego ellos venden:** los requisitos que tienen que reunir los productos es que procedan de la agricultura familiar y que sean ecológicos. Manzanas de la Patagonia, vinos orgánicos de Mendoza, azúcar integral de la Red Cañera Agroecológica, aceite de oliva de Caucete, quesos Gouda de la granja Naturaleza Viva de Santa Fe, dulce de leche de cabra de la comunidad una indígena de Córdoba, miel de San Marcos Sierra, yerba misionera, son algunas de las delicias que acercan a domicilio o se pueden buscar en el almacén.

Iriarte Verde pertenece al sector de pequeños productores y esta cualidad los ubica en un ámbito que tiene sus singularidades. El pequeño productor busca el autoconsumo, luego vende el excedente en la feria, en organizaciones, a los vecinos, cuida el medioambiente y no considera a la tierra como una mercancía. Lalo lo explica de esta manera: “Es un sector que no está visualizado, no ven nuestro potencial, no hay un proyecto político que nos contemple ni aparece en la agenda pública”. Agrega María: “Las normas de producción del pequeño productor son muy distintas a las del grande: no podemos pagar los mismos costos o impuestos unos y otros, hay una distancia muy injusta”.

También acarician un sueño: tener un pedacito de tierra para fundar una granja ecológica. Lalo da más detalles: “Cuando hablo de un pedacito es un pedacito. Una o dos hectáreas es un pedacito insignificante para este modelo agroexportador y para nosotros es un montón. De una hectárea pueden vivir quince familias. No hay que tener mil hectáreas para vivir, pero este sistema te lleva a eso, a que se considere que el mejor productor es el que más produce, el que más exporta, el que más maquinarias tiene. Son parámetros de valoración en los cuales no creemos: nosotros creemos en este sistema de trabajo. **Al capitalismo no le interesa la producción agroecológica porque no es negocio para ellos, pero para nosotros sí.** Queremos construir algo diferente y en esa lucha estamos”.



LINA M. ETCHESURI



Iriarte Verde
Limay 1233, Barracas
4301-9710
pedidos@iriarteverde.com.ar

www.seguridadvial.gov.ar

Cuidate vos y cuidá a tus amigos.
El 85% de los muertos en siniestros de motos, no usaban casco.
No me mates. Usá casco. Te salva la vida.

Agencia Nacional de Seguridad Vial
MINISTERIO DEL INTERIOR

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación

PARA SEGUIR CRECIENDO JUNTOS, NO TE QUEDES AFUERA.

En el Pami trabajamos por mayores activos, integrados y saludables. Por eso, durante este año, **450 mil** afiliados disfrutaron en forma gratuita de:

- Programas junto a niños y jóvenes.
- Talleres y actividades en centros de jubilados
- Más de 1000 cursos en 60 universidades de toda la Argentina.
- Visitas guiadas a espacios de arte y sitios de interés cultural.
- Viajes turísticos a Salta, Tucumán, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza.
- Y un montón de actividades al aire libre, en nuestras 160 colonias de verano.

PAMI ESCUCHA 0800-222-7264 | www.pami.org.ar

pami 40 años
1971-2011
Por una Argentina con Mayores Integrados

Presidencia de la Nación

mundial -término impropio para aplicarlo al caso de la web- tanto en el terreno digital como en el real. De aplicarse, ACTA obligaría a los proveedores de Internet a monitorear el comportamiento de los usuarios. Fue impulsado por la Unión Europea y ya tiene el apoyo de más de diez países.

➔ El 28 de febrero Interpol desplegó un caza mundial para perseguir integrantes de Anonymus. En Argentina capturó a 10 personas. Días antes, Anonymus había convocado, para el 1º de marzo y en apoyo a la segunda marcha nacional contra la megaminería, una cyberacción contra las corporaciones mineras. La bautizó Operación Cianuro.

El control de la web avanza de manera peligrosa hacia lo que podría llegar a transformarse en un verdadero Gran Hermano. Como explicó el senador Julio Raffo a la revista *Haciendo Cine*, la infracción al copyright en la web se presenta como un problema cualitativo cuando en realidad se trata de una cuestión cuantitativa: siempre existió la posibilidad de copiar, sólo que ahora se puede realizar de manera automática y hacerla llegar a millones de personas en un instante. Al fin y al cabo, esa es la diferencia que existe entre donar un libro a una biblioteca para que cualquiera pueda leerlo y subir un libro a Internet para que cualquiera pueda leerlo.

El discurso de las corporaciones consiste en escudarse detrás de los autores, alegando que sin los derechos de autor no se podrían realizar más obras y, por lo tanto, caería la industria, y tras ella una crisis estructural arruinaría el planeta. Que es de ellos y se llama Mercado.

Una propuesta argentina

En Argentina, Taringa!- mientras espera la resolución de la Cámara de Apelaciones por la demanda que recibió de parte de la Cámara del Libro- lanzó una aplicación musical en la que los artistas suben voluntariamente su propia obra y los usuarios pueden acceder a ella de forma libre y gratuita. Los muchachos de Taringa! se movieron de manera eminentemente estratégica y sutil en medio de tanta confrontación empedernida: no se trata de pelear con las discográficas, sino más bien demostrarles que están perdidas. El arte de la guerra consiste en dar la batalla cuando ya está ganada: la página más perseguida del país -judicial y mediáticamente- ya cuenta con el apoyo de más de 600 bandas, algunos sellos independientes y va por mucho más. Así lo cuenta Tatu Estela, ingeniero de sonido, músico e ideólogo de T!Musica. "Lo más importante es que el músico sube su propia obra, y nadie más lo puede hacer. Todo el material está



Arriba: Tatu Estela, ingeniero de sonido, músico e ideólogo de T!Musica, del grupo Taringa. Debajo: Anonymous dejó en claro su fuerza con el ataque que organizó por el cierre de Megaupload: hizo colapsar las páginas web del Estado norteamericano.

disponible online: no se puede descargar. Lo bueno es que mantiene la estructura de una red social, entonces los usuarios pueden comentar, puntuar, debatir y recomendar la música. Además, la banda puede acceder a toda la parte estadística, porque pensamos en cómo se beneficia un músico hoy en día: con los shows. Entonces queremos apoyarlos para que puedan realizarlos. Por eso, accediendo a lo estadístico la banda puede ver cuántas escuchas tiene su disco en un determinado lugar y armar fechas en función de eso".

Las discográficas se resguardan tras los artistas. Pero ahora son ellos mismos los que suben su música...¿La estrategia es desnudar esa contradicción?

Creo que las discográficas no supieron adaptarse a la web, quedaron truncas. Y están queriendo ir en contra de la marea. Yo trabajo como operador de sonido y grabo varios cds por año, o sea que soy parte de la industria. Pero me di cuenta: esto es lo nuevo. Nosotros no estamos violando ningún derecho de autor, lo que pensamos es en ir a favor de la marea. Nuestra manera de manejarnos consiste en escuchar lo que quiere el usuario, y el usuario quiere compartir música. Y eso es lo que tratamos de fomentar, pero con la idea de apoyar a las bandas.

Hubo casos en donde veía que la gente subía un determinado cd y, al mismo tiempo, recomendaban que lo compren, porque no son ladrones que quieren violar los derechos de los artistas. Todo lo contrario: quieren difundirlos. Luego veía los comentarios y había gente de Uruguay, Chile o Perú que tenían ganas de comprar el disco, pero sabían que nunca llegaría hasta ahí, entonces le agradecían al tipo que lo colgó en la web.

¿Cómo recibieron las críticas de los medios pro corporaciones?

Y la verdad es que nos estaban pegando bastante. De hecho fomentaron información falsa publicando que el FBI estaba atrás nuestro y que formábamos parte de una "megaconspiración" junto con Megaupload. Tuvimos que sacar comunicados en donde lo desmentíamos rotundamente, pero no nos dieron bola.

¿Tuvieron apoyo de los músicos?

La verdad que sí, ya subieron su material muchísimas bandas sin que los consultemos ni nada. También colgaron su música algunos sellos independientes. El proyecto lo lanzamos en el Cosquín Rock y estuvimos intercambiando ideas con bandas como Calle 13, Las Pelotas y La Vela Puerca. Son re tangueras. Nuestra idea es que de acá a seis meses empecemos a repartir lo que entra por publicidad entre las bandas, según la cantidad de escuchas que tenga cada una. La idea es que todos salgan beneficiados.



Arte y cultura

MAS DE 60 TALLERES GRATUITOS EN LOS BARRIOS

Teatro / canto / dibujo / pintura / guitarra / folklore / talleres literarios / circo y acrobacia / clown / murga / percusión / tango / historieta / narración oral / luthería / plástica / coro / expresión corporal / música andina / textilera / técnicas de tejido, y muchos más...

Informes e inscripción: Dirección de Arte y Cultura.
Mitre 1145. Tel.: 4489-1707. Lunes a viernes de 10 a 16 hs.

MUNICIPIO DE MORON

Hacker al rey

BELÉN GOPEGUI

La última novela de esta espléndida escritora española narra la sociedad de control en tiempos de Internet. Política y resistencia, sin eufemismos y con esperanza.



Lo dicen todos: Belén Gopegui es la escritora del momento en España. Semejante afirmación en tiempos de crisis obliga más que a ser la número uno en ventas -que no lo es-, la más acogida entre críticos y el círculo literario -que no lo es- o quizás, que alguna de sus historias haya sido adaptada al cine recientemente: tampoco. Gopegui vende como para vivir de sus libros desde hace buenos años, fue agradablemente acogida por la crítica desde su primera novela, en 1993, y también una fue adaptada al cine. Pero para ser la escritora del momento, si es que existe tal cosa, hace falta todo lo que condensa *Acceso no autorizado*, su última novela publicada a fines de 2011: en tiempos de crisis económica, el Estado español se ve envuelto en una disputa contra hackers por el control, la seguridad y libertad de Internet, y las vidas. **Meses antes del cierre de Megaupload, cuando pocos imaginaban la intensidad del avance estatal-corporativo sobre la web, Gopegui presentaba esta profética historia en la Plaza del Sol, Madrid, cuna de la resistencia indignada, y retoma su intensidad actual y política. Una novela y una autora de puta madre.**

La resistencia

Cuando se dio cuenta de que era una lectora compulsiva, la joven Belén cursaba los últimos años de Derecho en la Universidad Autónoma de Madrid. Se licenció y comenzó a escribir. Primero, se las rebuscó para publicar notas y entrevistas en diferentes medios locales, especialmente en el diario *El sol*. Supo, no sabe bien cómo

ni cuando, que viviría de eso el resto de su vida: escribiendo. A los 30 años llevó a Anagrama su primera novela, *La escala de los mapas*, y publicó. De “escritora joven” pasó a ser “la mejor de su generación”, siempre según la crítica, etiquetas todas que ella rehusó a tiempo. La editorial tampoco dudó en publicar sus tres siguientes textos: *Tocarnos la cara*, *Lo real* y *La conquista del aire*, esta última adaptada al cine como *Las razones de mis amigos*. En 2004 fue a la tévé, recorrió blogs, mostró la cara autora de *El lado frío de la almohada*, novela que levantó polémica por la defensa que hace de la Revolución Cubana: “escritora comprometida”. Ahí estaba Belén defendiendo(se), explicitando lo insinuado en sus textos. Siguió ganando algunos premios y fue finalista en otros tantos, aunque mucho no le interesan. Por lo demás, siguió hablando en sus novelas.

Habló en *El padre de Blancanieves* (2007), premio al mejor libro escrito en español, y en *Deseo de ser punk*, dos años después, también premiada con una recompensa económica que Gopegui cedió a la Casa de la Juventud de Zafra, que trabaja a beneficio de colectivos juveniles. En 2011 quiso retomar una historia desmembrada en papeles

borradores: confiesa haber haber comenzado a escribir *Acceso no autorizado* cuatro años antes de su publicación, en agosto de 2011. Es decir que ya en 2007 imaginaba la disputa entre hackers y políticos.

Política sin ideología

El estallido de la crisis económica española le aportó algunas ideas. “Para ampliar el campo de batalla de lo verosímil, cuestionando la aparente neutralidad de lo que nos parece posible o adecuado, convenía dotar a la novela de una textura real. Así, he acudido a personajes que toman algunos rasgos, y no otros, de políticos reales, una vicepresidenta, un ministro, un militante concreto del PSOE”, dice sobre el trabajo que siguió. La novela iba tomando forma, entonces, al compás de la realidad española, por ella provocada: ¿qué hace la vicepresidenta cuando nota en su computadora que el cursor del mouse se mueve solo?

La vicepresidenta, los ministros, un presidente “sin ideología”, un país como barco que no altera su curso. Las maniobras políticas, el poder, el dinero, todos temas recurrentes en la obra de Gopegui esta vez en clave hacker. “En los orígenes del movimiento hacker hay muchas actitudes inspiradoras. Creo que después ha sido, como tantas cosas, reapropiado por el capital y se ha generado confusión. La actitud hacker que más me interesa tiene un componente de transgresión. Estoy de acuerdo con unas declaraciones que leí en *Phrack*: “Saber programar o morirse por comprender cómo funcionan las cosas por dentro no te convierte en hacker: conseguir privilegios de acceso no autorizado a un sistema, eso sí”. Con esto no me refiero a las mafias que hackean por dinero, sino, en cuanto actitud, a la necesidad de combatir ese sistema. De ahí el título de la novela”, nos confiesa vía mail.

El protagonismo en la novela de los hackers, entonces, hace de contrapeso a la clandestina espía con la que se intenta gobernar vidas a través de Internet y otros dispositivos, mecanismos todos detallados en la novela. Tanto en el léxico que utiliza como en las operaciones que describe parece una experta en la materia: no tanto, corrige. Y aclara el valor de largas charlas con amigos (hackers). “En la mayoría de las novelas que escribo hay una parte de laboratorio, de manual de instrucciones; se trata de poner en pie un suceso que podría haber ocurrido y que en cierto modo pudiera ser reproducible. Para ello es necesario documentarse, investigar, a veces incluso hacer lo que hacen los personajes”, cuenta. En efecto, la información que acompaña el desarrollo narrativo sorprende: el detalle de cómo entran a las computadoras, qué buscan, los alcances de una intromisión.

Le digo que al terminar la lectura de su novela me volví más paranoico. Propone: **“Sería bueno que supiéramos más. En general, es útil comprender los mecanismos que nos rodean, tanto los de la ideología como los que hacen funcionar un teléfono. En especial, el ordenador es un lugar en el que pasamos mucho tiempo y cuanto más sepamos, mejor.** Pero creo que no es una mera cuestión de conocimiento individual,

es preciso construir redes distribuidas, utilizar software comunitario, etcétera”.

El sistema

¿Qué mundo es más misterioso que el de los hackers? En carne de la vicepresidenta del país, militante del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), imagina los pasillos de la casa de gobierno, las maniobras de ministros, la vida privada. “He trabajado con la verosimilitud”, advierte. Además de esa crítica, que pone al desnudo las miserias del sistema político, se juega una historia cargada de esperanza. Nos cuenta: “Cuando te preocupa la historia, y me refiero al futuro, a la conexión entre el pasado y el futuro, y en este sentido, a la lucha de los movimientos de liberación, procuras no escribir sólo recreaciones de movimientos del alma o visiones hegemónicas de la realidad. No sé si lo he logrado, pero creo que lo que se atribuye de profético a mis novelas tiene que ver sólo con esa voluntad de seguir trabajando lejos de la resignación y la docilidad”.

La novela ilumina los canales de resistencia, comunitarios, libres y liberadores a través de la ética hacker: “¿Está llamando a la rebelión?”, le preguntó un periodista español. “No, estoy llamando a la organización. O, si quiere, a una rebelión organizada”, respondió ella. Enseguida me vienen a la memoria las saturaciones masivas que hace el grupo Anonymous a páginas del FBI o la Casa Blanca. Para Gopegui, si bien son luchas que a la vez rebasan el sentido estatal-nacional, es en el ciberespacio donde se pondrá a prueba la capacidad de una resistencia a la altura de las circunstancias (básicamente: Estados a favor de las corporaciones vs. ciudadanos-usuarios): “Me preocupa que no haya un tejido de izquierdas capaz de crear canales autónomos, conseguir un satélite propio o luchar por la nacionalización de las infraestructuras de la red. La red es común y creo que hay una desproporción entre la energía que se pone en la lucha por la libertad de los contenidos, lucha importante, y la que se pone cuando se trata de reivindicar la propiedad común de una red real, tejida con la mano de obra de millones de personas y que a través de cables o de una atmósfera que debiera ser común, sirve de camino para que esos contenidos circulen”.

Ya desde la solapa hace carne todo esto que dice: un sello de Creative Commons, una especie de anticopyright que lleva la postura de “todos los derechos reservados” hacia una más flexible que permite a los “usuarios” utilizar las obras, reproducirlas y compartirlas total o parcialmente. Dice sobre el tema: “Propuse a la editorial que la novela tuviera esta licencia y les pareció bien. Por un lado, por las cuestiones que toca la novela, entre las que está el papel del hacker en la defensa del conocimiento libre, sin barreras. Por otro lado siempre he defendido la parte colectiva que hay en toda creación”.

Así, en Belén Gopegui y *Acceso no autorizado* se juegan desde los temas narrativos hasta la licencia legal, y su palabra política, sus preocupaciones, su mirada, lo hacen: crean otra nueva época.

Cultura hack

Phrack es una revista de la cultura hacker que se edita desde 1985. Para entender los principios de esta cultura recomendamos leer *La ética hacker*, disponible libremente en la web.



Algunos textos de Belén Gopegui están en www.rebelion.org. Por ejemplo, el que leyó en la presentación de *Acceso no autorizado*.



“El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante”.

Rodolfo Walsh



Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

en Jepe'a están esas marcas de yerba mate que no conoces... pero cuando vas a Misiones es lo primero que traes.

www.jepea.com.ar
info@jepea.com.ar
011-4958-0679

jepe'a



Belleza y felicidad

ASTERISCO Y GUILLERMINA GUEVARA

Ella es artista callejera, él viene del hip hop. Juntos crean obras que mezclan historias y lenguajes expresivos. Recorren escuelas, plazas y comedores para mostrar en escena temas de los que pocos hablan: la violencia, el respeto por el cuerpo, la alegría de poder elegir.



LINA M. ETCHESURI

Asterisco eligió su propio nombre y su propia vida. Dice que se dijo: "Yo puedo ser un pelotudo o puedo ser feliz". Sonríe. Es una sonrisa de boca llena de dulzura, esa misma boca que se convierte en una ametralladora cuando escupe rap.

Guillermina es la felicidad de Asterisco. La que eligió seguir desde Comodoro hasta Buenos Aires para compartir la vida y los proyectos. SinFin, compañía de teatro hip hop y La Minka Impresiones son los mundos que crearon para alimentar sus sueños. En uno él hace de payaso y ella de clown. Recorren escuelas y plazas. Pasan la gorra y cocinan: compartir la risa y la comida es para ellos una ceremonia que los llena más que los aplausos o la plata. Con La Minka estampan e imprimen productos de la red que los sostiene: el hip hop. Una cultura que ellos definen así: "El hip hop es familia hecha movimiento".

El largo camino

Para encontrarse tuvieron que andar muchos caminos. Guillermina partió de Pilar, de una familia con 5 hermanos y de un destino de profesional universitaria. El primer paso fue raparse la cabeza. El segundo, cargar una mochila. El tercero, hacer dedo. Así llegó al sur por donde anduvo dando vueltas siete años. "Sobrevivía en la calle haciendo malabares o vendiendo pulseras de macra-

mé, pero siempre viviendo en comunidad. Porque en la calle no estás nunca sola, siempre hay alguien más. En Madryn, por ejemplo, éramos como diez y hacíamos todo juntos. Poníamos 2 pesos y comíamos altas pizzas, fideos, guisos. Pero cuando vino el invierno se puso medio difícil porque no había turismo y nadie te daba plata, así que con dos amigas artesanas nos fuimos a Comodoro. Ahí lo conocí a él." Le pregunto si nunca le pasó algo malo o tuvo miedo. Guillermina me mira con esos ojos de Guilletta Massina. "Las veces que me sentí en peligro de la nada aparecía un perro. Y me hacía sentir que algo me estaba cuidando. Nunca el miedo me impidió llegar a donde quería". Dirá Asterisco al escucharla: "El miedo es una dictadura".

Destinos

“Si vos sos de un determinado sector, la sociedad te transmite que tenés muchas probabilidades de que a los 15 años ya estés entre las rejas o en un cajón", dirá Asterisco. De ese sector viene él y de ese posible destino lo rescató el hip hop, que conoció a los 9 años en la Patagonia chilena. A los 15, con su hermano del alma, Jauri, comenzaron a armar talleres y movidas para difundir esa cultura: "El hip hop te permite mandar todos esos destinos sociales a la puta que los parió: sos lo que querés ser. Vos construís tu camino de libertad, de autonomía, si te mantenés unido a un grupo que te ayuda a madurar, a con-

versar de tus problemas, a intentar resolverlos." En eso estaba cuando se cruzó con Guillermina "y me da vuelta la cabeza". Lo que le puso patas para arriba, además del corazón, fue el alma. Dirá Asterisco: "Siempre vi como muy difícil vivir de lo que a uno le gusta. Fui ayudante de albañil, hice cloacas, cargué y descargué camiones. Todos laburos muy pesados. Me acostumbré a eso: pensaba que el hip hop era mi vida, pero no la forma de mantenerla. Y cuando conozco a Guille me enseñó que es posible, que se puede."

Guillermina aprendió en la calle a portarse bien. Lo dice así: portarse bien. "Porque siempre hay alguien que te está mirando. Tenés que cuidar tu espacio, respetarlo, porque esa es tu oficina, tu escenario, tu lugar de trabajo. Aprendí que el artista callejero está haciendo una intervención: nadie le pide que esté ahí ni viene especialmente a ver tu función. Entonces, partís muchas veces de ser una molestia y en lo que cambia un semáforo tenés que transformar eso en una sonrisa." Hay que ver a Guillermina maquillada como geisha, haciendo su rutina de gestos y malabares para entender

hasta qué punto aprendió esta lección.

La experiencia callejera les permite ahora disfrutar de otra manera los espacios. Las obras que escriben ellos mismos pueden adaptarse a cualquier escenario: plaza, patio, aula, teatro. Para este año han armado dos: una pensada para chicos de escuelas primarias y otras, para secundarias. Ambas **tratan temas que a ellos les preocupan: el poder respetar y hacer respetar el cuerpo, el poder decir no a la violencia, el poder desear.**

Vulgares

Ahora mismo Asterisco está terminando su disco Québulgarria, donde Guillermina pone su voz a los coros. "Es una deformación de la frase ¡qué vulgar! Creo que todos somos vulgares y trato de reírme de ese concepto del que todos escapan. Para mí la risa es un arma de defensa porque desbarata toda operación disciplinaria." "Una molotov para tus parlantes" resume el blog Rimas Rebeldes. Allí puede escucharse, por ejemplo, el tema que compuso para la muestra Ningún pibe nace para chorro y el que creó que la presentación del micro El hombre de lavaca. Dirá Guillermina para sintetizar lo que este disco representa para ellos: "El hecho de poder escribir lo que te duele y cantarlo, cura. Es nuestra venganza subir al escenario y cantarlo." Como lo grita el graffiti callejero: "La mejor venganza es ser feliz".



<http://sinfinteatro.blogspot.com/>
sinfinteatrohiphop@gmail.com
www.laminkaimpresiones.blogspot.com

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



**MUNICIPIO
DE QUILMES**



**MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES**

CRÓNICAS DESDE EL FIN DEL PROGRESISMO



Hágase la luz

En Berazategui se ven otros monopolios y otros piquetes. Los vecinos reclaman seguridad porque se sienten amenazados por... Edesur.

Para llegar hasta la casa de las cien personas que están en este momento discutiendo en una esquina de barrio en Berazategui hay que atravesar cuatro vallados policiales. Cada vallado consta de unas chapas de dos metros de alto, sostenidas por firmes estructuras de caños de metal. Al costado hay entre cinco y diez policías con un par de patrulleros o un camión de esos que antes se llamaban celulares, antes de que esa palabra sólo sirviera para hacer referencia a los teléfonos móviles.

Para atravesar cada vallado hay que pasar por un costado, un lugarcito del tamaño de una puerta. Los policías no siempre dejan pasar a la gente por allí. A veces dicen "Pasen. Pero que sea la última vez", advierten. O amenazan. Ordenan: "No se pueden quedar parados ahí". Ahí es alguna de esas veredas o calles de ese barrio típico de clase media-media de incluidos laburantes del sur del Conurbano.

En la esquina, la gente habla. Parece gente que bien podría estar reunida para pedir más seguridad. La señora regordeta, anteojos oscuros con iniciales DG enormes en la patilla, dice que en la empresa no cumplen las normas. Que van a llenar de radiación tóxica una población urbana. Que los cánones internacionales exigen una distancia de varios kilómetros para la instalación. A su lado, la señora de aros dorados y cartera-bolso Nike, explica que los caños deben estar soterrados a por lo menos dos metros. Que aquí están apenas a 1,20.

El tipo, cincuenta y pocos, chomba Lacoste de piqué, jean clásico, que vive hace 40 años en el barrio, dice que el cable que pasa a tres metros de su casa transporta 132 mil voltios. Que debería estar recubierto de una malla que se llama Jaula de Faraday. Que esos caños que están en el pozo de la vereda de su casa no deberían estar ni agujereados ni unidos por una cinta de celofán.

Sí, esa gente está reunida para pedir más seguridad. Y en el reclamo se hizo experta en seguridad. Por un lado, seguridad eléctrica: voltios, radiaciones, antenas, cables, pozos. Porque esa gente no era experta en caños ni en jaulas de Faraday ni en normas internacionales. Fue aprendiendo todo eso por su seguridad.

Esa gente también aprendió algunas cosas de política. Que el ex intendente de Berazategui, Juan José Mussi, fue quien aprobó el proyecto para instalar la Subestación, el plan maestro para electrificar a Berazategui. Que la presidenta Cristina Fernández premió esta iniciativa y nombró a Mussi como secretario de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (¡María Julia Alsogaray, la tenés adentro!). Que en los grandes medios no oficialistas este reclamo de la gente que vive en este barrio sitiado aparece poco y nada. Que la empresa que está instalando la Subestación es Edesur, un monopolio, una corporación, (¡sí, hay otra corporación!). Que Edesur es un gran auspiciante en esos medios.

¿No están haciendo piquetes estos policías? ¿No deberían formar parte de los casi cinco mil militantes sociales y políticos procesados por cortar rutas? ¿No deberían recibir todo el rigor de la flamante Ley Antiterrorista y duplicarles las penas que ya les corresponden por el flagrante delito de impedir la libre circulación por el espacio público? ¡Señores jueces, hagan algo! ¡Los ciudadanos de bien necesitamos que nos cuiden de estos piqueteros!

En Berazategui, los vecinos están muy calientes. Deberían calmarse. Y tener en cuenta que este fue el gobierno que bajó el cuadro de Videla. Por eso hay que cuidarlo mucho. Si no, puede gobernar la derecha. Y ahí sí que la cosa se va a poner jodida.

pablo marchetti

Letras sin límites

OS PICANTES

Vienen de la poesía y desde allí, asaltan la música para despeinar los géneros y seguir expresando lo que quieren: cultura libre y autogestión.

La formación habitual de una banda cualquiera responde al patrón de tres músicos y un cantante, pero Os Picantes parece, desde su estructura, una banda al revés: son tres poetas y un músico. Una forma tradicional de presentarlos: "Entre abril y octubre de 2011, Pablo Strucchi de la editorial (el asunto); Pablito Inmundo, fanzinerero, ex Tamayo Gavilán, y Heze Ábalos de la FLIA (Feria del Libro Independiente), junto al músico Damián Badía grabaron este disco que fue lanzado el 23 de diciembre en el Centro Cultural Pachamama".

Pero nada es tan sencillo.

El primer manifiesto de la Internacional Errorista explica: "El Errorismo" basa su concepto y su acción sobre la idea que el error es el principio ordenador de la realidad". Y

gonista de su propia trascendencia".

Comentan que el disco tiene dos temas defensores de los derechos de los pueblos originarios, que hay otro con una grabación de Antonin Artaud, que el silencio no existe y que Obama Os Ama. ¿Es un error o una mentira decir que este disco va lo más lejos posible con intención de desplegar los límites?

Multifunción

Su actitud anarquista los aleja de cumplir horarios rotativos en la antigua fábrica de lo Bello -no pretenden acariciar el canon; explican: "Esto es una multiprocesadora que genera algo nuevo"- pero más importante es entender que su diario accionar derriba ese viejo mi-



SUBCOOP

entonces, como si la declaración anterior fuese profética, una voz me dice: "Este no es el disco". El envoltorio, la estampa sobre el CD, el fanzin, todo hace creer que el disco es de Os Picantes, pero lo que escuchamos -lo aseguran los propios poetas, el músico que grabó las pistas- es otra cosa. Empezamos la entrevista bajo el amparo de un error: hablando con personas que no conozco sobre un disco que nunca escuché. A partir de ahora nada puede circular por los carriles de la normalidad.

"Somos independientes, somos autogestivos, somos agitadores culturales. Tratamos de difundir, denunciar, concientizar sobre las cosas que están pasando. Participamos de una cultura naciente, espontánea, que tiene sus maneras de ver el mundo, la vida, el poder, y eso que creo que se refleja en nuestras letras, nuestra actitud". ¿Qué manera de ver el poder? "Desde lo libertario, la independencia, desde la autogestión, desde no esperar que el Estado te solucione las cosas, sino tratando de ser cada uno el prota-

to según el cual los humanos se dividen en dos categorías: los que trabajan con el cuerpo y los que trabajan con la mente; son hombres que escriben, son poetas que diseñan y fabrican sus propios libros, que caminan la ciudad distribuyendo su obra de mano en mano, que generaron también un circuito alejado de los esquemas acostumbrados -como la Feria del Libro Independiente hoy extendida a 20 ciudades del país-, y que conversan, ante todo, con la atlética rebelión del porvenir.

Con sensibilidad errorista nos dicen: "Despierten, traemos la poesía".



Os Picantes
Los temas pueden escucharse en:
<http://www.ospicantes.com.ar>

DETRÁS DE CADA CLICK ESTÁ EL ESFUERZO DE MILES DE TRABAJADORES

TV SALUD
OBRA SOCIAL DE TELEVISION



EL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Tiempo nuevo

AGOSTINA LÓPEZ ESTRENA *LA LAGUNA*

Un padre, dos hijas y un viaje que detiene el tiempo. A partir de esa escena, esta joven dramaturga expone su melancólica mirada sobre el presente y el futuro.

Usemos los artificios del conocido teatro de la mente para despertar una escena:

Atravesando una ruta que los aleja del mundo y los acerca a sí mismos, un padre y sus dos hijas viajan en auto con la intención de visitar a su abuela enferma. Pero no llegan a destino. El curso de la normalidad se detiene. Suspendidos en el tiempo, el auto ya no avanza y una sombra o una felicidad emerge entre ellos: la posibilidad de volver a ser niños.

Quizás este argumento haya despertado fotografías asociadas al cuento de Cortázar titulado *La autopista del sur* en el que por obra de un embotellamiento en apariencia eterno ("Cualquiera podía mirar su reloj, pero era como si ese tiempo atado a la muñeca derecha o el bipbip de la radio midieran otra cosa" escribe Julio) las personas varadas entienden que la generación de nuevos vínculos será la única forma de persistir humanamente en esa situación desfavorable. Pero si en *La autopista del sur* la rareza en el tratamiento del tiempo continúa hasta generar un tipo de comunidad móvil que lanza guiños constantes a la promesa socialista, en *La Laguna* son dos las secuencias que entran en combate. Lo explica mejor su autora, Agustina López: "Hay un conflicto de dos tiempos en la obra: el cronológico, el paso de la vida, y otro que es el de ellos, el interno, el subjetivo. Esa parada es algo de no haber llegado. No hay un tratamiento de la realidad, hay elementos reales, pero es como si fuera un tiempo personal o subjetivo, como en este lugar de tránsito que se volvió permanente. No llegaron al lugar al que tenían que ir. Algo en el tiempo se frenó, como si no quisieran crecer. Todo es recuerdo. Son personajes melancólicos que no pueden ir hacia el futuro. Prefieren utilizar la música como refugio, armar una resistencia contra el paso del tiempo."

Intimidades

Escenario: un cómodo departamento en el barrio de Almagro, Capital Federal. La altura es la de un séptimo piso, y estos ambientes que podrían ser habitados cómodamente por tres personas sin caer en condiciones de hacinamiento, encuentran -para el que usa los lentes del curioso- a Agustina acompañada por el circo de sus desdoblamientos, por su gatita bañada de pinceladas acá marrones allá más negras, hoy separada del mundo por un balcón que es un precipicio a la calle Pringles. En una habitación que podría ocupar algún



LINA M. ETCHESURI

amigo, un familiar, un loco prófugo, hay una biblioteca que contiene todas esas variantes: en sus blancos estantes duermen las páginas de Clarice Lispector, Felisberto Hernández, Fabián Casas, Silvina Ocampo, Héctor Viel Temperley, Hebe Uhart y un infinito etc. El sol nos inunda con su pesada carga ultravioleta; ella lleva puesto un vestido corto que es lo que uno esperaría de cualquier vestido de verano, me mira con ojos que buscan algún nuevo ritmo y se sienta en la silla haciendo gala de voluntades acrobáticas. Sonríe. Con manos ligeras acaricia el gatito; me dice: "Yo siempre supe que quería escribir." Enciende un cigarrillo. Escucho una especie de biografía: barrio de Caballito, padres separados, tempranas visitas al teatro, colegio privado, sensación de soledad, colección de diarios íntimos. Me interesa antes que nada conocer a la persona simplemente porque las ideas que ensayamos sobre el curso o la intención de nuestras vidas tienden a repetirse; pero las personas mismas -su humanidad como condición

En escena

La Laguna cuenta con las actuaciones de Denise Groesman, Martina Juncadella y Germán de Silva, protagonista del film *Las Acacias*, dirigido por Pablo Giorgelli, premiado en Cannes.

sensible transitando el mundo-, difícilmente. En la conversación noto que sus extremidades ya no son las manos o las falanges, sino esos dos arquetipos que descansan en la mesa moderna: una laptop y un blackberry. Como hijos de quienes tuviera que hacerse cargo, les hecha cada tanto una mirada casual, reguladora.

El círculo

Agustina López acaba de cumplir sus veinticinco años. A los quince empezó a estudiar teatro. Confiesa que en un momento supo estar, como todos y para bien, perdida, que llegó a hacer cualquier cosa con tal de ocupar su tiempo, pero que se egresó de la carrera de Dramaturgia de la Escuela Metropolitana de Arte Dramático y en el 2009 estrenó su primera obra titulada *Mi propia playa*. Hace, cuando tiene tiempo y ganas, algunas materias en la Facultad de Letras de la UBA. Es talle-rista de escritura y está escribiendo su primer libro de cuentos, que espera publicar pronto. Poeta desde los ocho años, Agustina se encuentra a punto de estrenar su segunda obra en el Camarín de las Musas (no hay metáfora, el lugar es real). Sin exagerar, podemos decir que hay un rasgo profético en su obra, o -lo que resulta igual de místico- que las redes inalámbricas que nos transitan entre el dominio de la ficción y el mundo de los objetos son algo más que tangibles: en *La Laguna* dos hermanas y su padre van a visitar a su abuela, que está convaleciente en un hospital. "Es muy raro, la obra la escribí hace un año y medio y la estoy ensayando hace un año. Mi abuela hace un mes que está internada. Estoy por estrenar y mi abuela se está por morir. En la obra eso está circulando, pero nunca se termina de definir."

El año pasado fue seleccionada para participar como artista residente del Zürcher Theater Spektakel. Viajo a Suiza, donde se juntó con artistas jóvenes de todo el mundo y vio veinte piezas de teatro en diez días que le dieron un intenso panorama de las tendencias en el teatro internacional, del que comenta: "En general vi que ya no hay obras que cuenten historias en el sentido tradicional, sino que había una cosa performática, eso de mezclar varios lenguajes, con video, danza, textos."

Y en esa misma corriente transita su obra. Explica que utiliza acciones y sensaciones más que texto, que sus personajes ríen y cantan en el teatro vivo, evitando que declamen aburridos discursos. Dice: "Cuando escribía *La Laguna* pensaba en el momento en el que tu vida tal como está de todos los días se desarma por algo y te cambia la percepción, algo de desautomatizar tu percepción cotidiana. Como en esos momentos en que de repente cambias el foco y le ponés a la cosa más sencilla una mirada ajena que también te produce dolor porque te desconcerta, pero que deja algo nuevo."

En tiempos en los cuales Facebook y Youtube son los monarcas que se disputan el feudo de nuestras horas y nuestros ojos una propuesta teatral joven narra la búsqueda de una sensorialidad perdida, nos convoca a refrescar la mirada.



BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión
producimos y
comercializamos
artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

COOPERATIVA DE TRABAJO
PATRIA GRANDE Ltda.



Descartables Paraná

TELEFONO: 4711-6554
DEPOSITO: 4711-0719

E-MAIL:
SGPOLIETILENO@YAHOO.COM.AR

VENTA y DISTRIBUCION DE
ARTICULOS DE EMBALAJE -
PAPELERA - ART. DE LIBRERÍA
MAYORISTAS Y MINORISTAS
INTERIOR DEL PAIS
Parana 2504 - Olivos - Bs. As.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

**¿Con quién
querés
compartir
tu mesa?**

**Te proponemos que hagas
pasar a tu casa el trabajo
de campesinas y campesinos,
de los trabajadores de fábricas
recuperadas, el de propuestas
de autogestión cooperativa.**

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesos, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar

decí MU, radio

**Podés escucharlo en 129
radios comunitarias
o en www.lavaca.org**

El programa de **lavaca**

Feminismo explícito

LA UNIVERSIDAD DE LA CONCHA

Un grupo interdisciplinario creó este espacio autodidacta, autogestivo y comunitario para desatar nudos de opresión. Ni para hombres ni para mujeres: personas.

No es una conspiración, sino una inspiración lo que parió a la Universidad de la Concha. La gestación fue en varios de los úteros donde crece la vida de *lavaca*: un taller de crónica que no es tal, una performance callejera que tampoco, una charla entre mates que tejen complicidades de diferentes calañas y, claro, el latido de cada Poeticazo con el que desde hace dos años se sacude el local de *Mu.Punto de Encuentro*. El último fue en diciembre y en la calle y su convocatoria tuvo un título: Diosas en la vereda.

En esa vereda, con la espalda resguardada por la vulva que pintó en un biombo la artista plástica Veroka Velázquez, la poeta y hada Daniela Andújar sacudió las siguientes palabras que antes había escrito en un programa con forma de bombacha:

“Vamos a invocar a los poderes exiliados, a los poderes que hemos dejado por ahí, a los que tenemos en sucursales que no son nuestras, y a las que dicen que hay que pedir prestado lo que ya nos pertenecía. Por eso, sin derramar una súplica, ni la curvatura de ningún sacrificio, invocamos para que regrese a nosotras lo que no puede estar separado de nosotras. Vamos a llamar a nuestros propios poderes nombrándolos y los vamos a nombrar bailándolos. Diosas terráneas, diosas carnívoras, humanas divinas, diosas di-

vinas, diosas que acuden a los poderíos con toda la alegría de darse el lujo de ser quienes desean, un lujo que justamente está al alcance de cualquiera, cuando cualquiera quiere tenerse a su propio alcance. **Nuestro poder está de pie y galopando. No está arrodillado, y si lo está, esta noche vamos a sacarlo a bailar. Venimos a clamar por ese poder a la vereda para regarlo y repartirlo. Este poder crece cuando se multiplica. Es un poder que crece cuando nuestras hermanas crecen,** simplemente así: la libertad genera más libertad, la alegría personas más alegres. Este poder que se parece al poder del Universo: si miramos hacia arriba esta noche vamos a constatar que el cielo se vuelve más hermoso a medida que son más las estrellas que se encienden”.

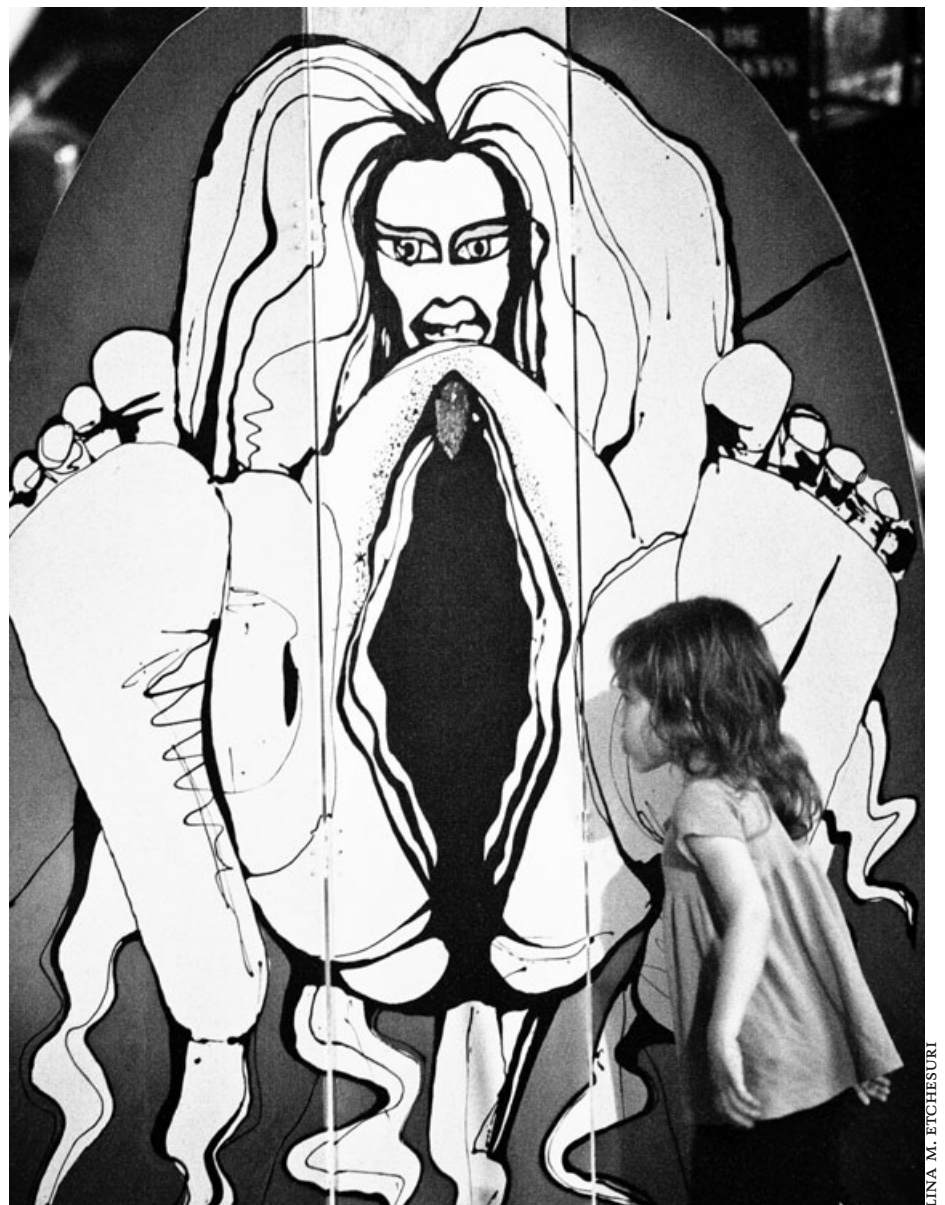
Fue entonces cuando unos miraron hacia arriba y otras se miraron entre sí.

Ahí y así nació la Universidad de la Concha.

Rebeldes con causa

Todo nombre dice todo. Este también. La Universidad de la Concha, feminismo explícito, o simplemente la UCO, es eso: un lugar de encuentro para personas. Ni hombres ni mujeres: personas interesadas en cuestionar el patriarcado. Un lugar de aprendizaje autodidacta, autogestivo y comunitario.

El grupo fundador se propuso el siguiente esquema de trabajo: **cada año se abordará un eje. El del ciclo 2012, que comienza en mayo y culmina en noviembre, es “La imagen: destrucción y construcción de nuevas formas de vernos, de hacernos ver y de ser vistos”. El encuentro será mensual, el último sábado de cada mes, y tendrá tres tipos de talleres: sin palabras y con palabras. El**



tercero es para preparar el guiso que resulte de este encuentro interdisciplinario y que se servirá al fin del ciclo y en la calle.

Las anfitrionas o “in-docentes” como las bautizó Andújar, provienen de varias disciplinas. Julieta Colomer, Lina Etchesuri y Mónica Bonavía, de la fotografía; Cecilia Pallés de la música, Susana García de la terapia gestáltica, Guillermina Guevara de la cultura callejera, Veroka de las artes, más la poeta Andújar y las periodistas de *lavaca*. La UCO cuenta con la bendición y madrinazgo de la boliviana María Galindo, de Mujeres Creando. También sumarán aportes la dramaturga chilena radicada en Suecia, América Vera Zabalá y la actriz Josefina Lamarre.

Dirá Andújar de este equipo heterógeno: “El trabajo (!!!placentero!!!) de estas diosas es construir un espacio para recordar y relucir y sacar hacia afuera el poder femenino, el que nos permita desarrollar las capacidades para que des y te des lo mejor de vos, que tal

vez esté escondidísimo, en el rincón de los silencios o en el agujero negro, no sólo de la vagina, sino el agujero negro de no desarrollar aquello que de vos hay de mejor: tus capacidades, tus talentos, tus impulsos creativos. Aquello que trae al mundo otro mundo, algo que no estaba e hiciste. Ese es el poder. No es el poder ejercido, sino el poder ejercer nosotras desde nosotras mismas, juntas y cada una. Por supuesto, esto vale para cualquier ser. El poder de la felicidad, porque hay satisfacción, hay alegría. El poder invencible, sí, pero que sea invencible. En el medio, tristezas, contradicciones, batallas, pero su sistema respiratorio, circulatorio, vital será el de ese poder. Ahora, ¿cómo reflotarlo? Esa es nuestra danza. Antiabdominal: nuestro desafío es encontrar juntas un lenguaje que denuncie, pero no victimice. Queremos este espacio para criar diosas con el poder de desatar nudos de opresión”.

Que así sea.



Universidad de la Concha
Último sábado de cada mes en
Mu.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440
Inscripción: infolavaca@yahoo.com.ar





LILIANA M. ETCHESURI

Voz propia

LILIANA DAUNES

Creó un estilo en la radio y en la calle, cuando pone su arte y oficio al servicio de causas sociales.

Una vez, la entrada de su casa se convirtió en la salida.

Liliana Daunes, periodista-agitadora, poeta, locutora, pintó sobre la puerta de entrada de su departamento varios animales de cuatro patas, y una vegetación que se escapa del marco y parece crecer de noche. Fue en un momento en que su voluntad no podía cruzar el umbral, y esa creación la ayudó a poner sus pies y su corazón afuera.

Ahora ese paisaje anticipa el arribo a un mundo que rebalsa los ojos: libros, recuerdos de viajes, discos compactos, fotos, la parte superior de un maniquí con un antifaz de colores esfumados, mantas tejidas con manos expertas y un etcétera al cubo.

Asegura que la decoración de su casa es *animalista*. No hay dudas: es el mismo animalismo que nutre *Sonidos Agitadóricos*, el programa que Liliana conduce, los domingos a la tarde en Radio Nacional. También alimenta su participación en *Marca de radio*, el espacio radiofónico dirigido por Eduardo Aliverti en La Red.

La alquimia

Su arte consiste en afilar la sensibilidad plantada en lo femenino, crecida en el feminismo. Y con esa mirada seleccionar y combinar los ingredientes; un tema de la cantante cordobesa Paloma del Cerro, acompañado con las palabras del poeta Fernando Noy. Un texto de Alejandra Pizarnik y una música de la peruana Susana Baca.

Y su voz que se apropia de todo y hace del menjunje una exquisitez para el oído. Ahí, otra vez, una puerta de entrada se convierte en una salida a la forma actual de hacer y pensar la radio.

Tenía 16 años cuando comenzó a hablarle al micrófono LU37 de su ciudad natal, General Pico, La Pampa. Su primera incursión radial se llamó *Prohibido para mayores*, luego le siguió *La Flor Redonda* y un poco más tarde condujo, junto a un periodista local, el programa *t*. Ahí ya planteó esa mezcla de lo noticioso con lo cultural, con sabor propio.

Liliana tiene una fe: cree en el valor de lo estético. Por eso, ella misma edita, musicaliza y sonoriza su programa. El resultado lo explica así: "Crear un espacio donde la noticia tenga tanto peso como la música y la poesía no está bien visto por quienes deciden la programación de las radios." Tampoco le resultó fácil encontrar apoyo del otro lado: "A veces se hace difícil la respuesta de los oyentes, acostumbrados a la falta de voces disidentes y propuestas más variadas". El pensamiento único radial cría ese tipo de limitaciones en las orejas.

Esa es una de sus mayores peleas, pero hay otras: "Siempre tuve la suerte de participar en programas que tienen una mirada progrediente de la realidad. Sin embargo, en esos espacios hay que luchar en contra del machismo como en cualquier otro lado, y también suprimir el propio".

Para librar estas batallas a lo largo y a lo ancho de su carrera, Liliana tuvo que aprender varias cosas. Generosa como es, las comparte. Anoten esta receta: **"Primero hay que convencerse que una tiene cosas para decir. Segundo tenés que plantearte que si esas cosas son diferentes a lo que plantean los demás, por ejemplo los varones, deben también serlo tanto en forma como en contenido. Por último, hacer de esa propuesta algo válido, que tenga algo que le sirva a alguien más."**

El camino

Cuenta que a principio de los 80 viajó a España y "descubrió" al feminismo. "Conocí a mujeres que tenían un sentido de libertad al que yo aspiraba". Y ya no fue la misma. De regreso, con esos cambios agitándole la cabeza, sumó lecturas más lecturas y participó del Encuentro Nacional de Mujeres, que en esa ocasión se celebró en Rosario. Ahí descubrió otra cosa: compartía con "otras" un montón de rebeldías y su trabajo le daba la posibilidad de multiplicar esas voces. "Incorporé esa lucha y la uní con la necesidad de transformación de la sociedad. Eso hoy alcanza a todos los planos: mis alianzas amorosas las tejo con quienes quieren cambiar las cosas", resume.

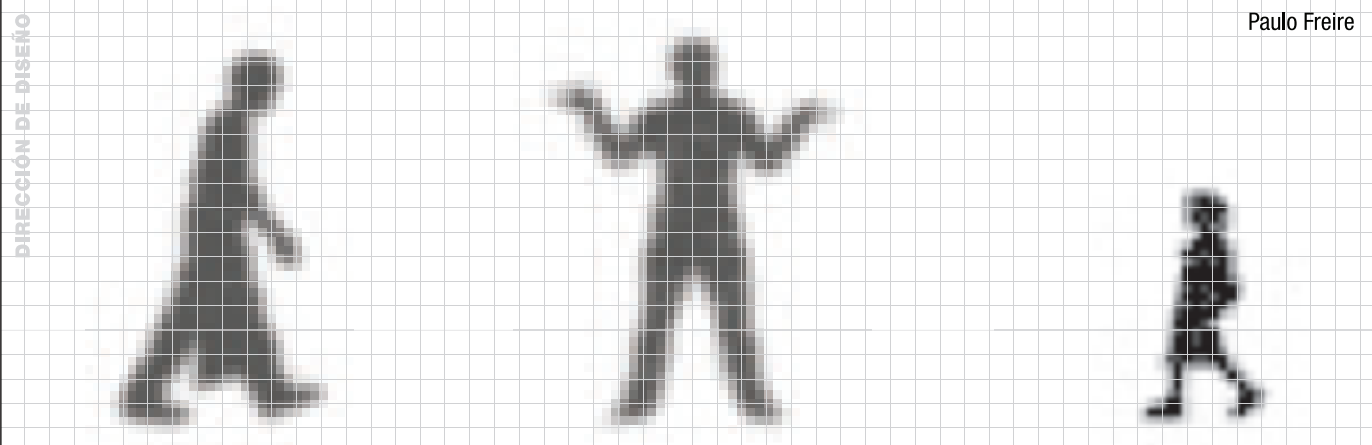
Liliana es la voz de causas asumidas por diferentes organizaciones sociales: la lucha ambientalista, los casos vinculados a las víctimas de la represión policial, las violaciones de los derechos humanos. Aclara que lo hace de manera "no orgánica" porque esa posición le posibilita tener una mirada más amplia. Y en este punto, aporta un pensamiento que puede ser tremendamente agitadórico: "Una se saca ese peso de creer que posee la única verdad o de sentir que hay mejores y peores".

Cátedra Autónoma de Comunicación Social Diplomado en Gestión de Medios de Comunicación

Para pensar y crear alternativas.
Y poner en marcha tus sueños.

Abierta la inscripción para el 2012

Desde abril y hasta diciembre, los encuentros son intensivos, el segundo sábado de cada mes, desde las 10 de la mañana y hasta las seis de la tarde. El resto del mes, un seguimiento personalizado on line para orientación y realización de trabajos y proyectos.



Paulo Freire

Todos nosotros sabemos algo.

Todos nosotros ignoramos algo.

Por eso, aprendemos siempre.



1992 - 2012

20 años en el camino de enseñar y aprender.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

La Universidad Pública Metropolitana

lavaca

Informes e inscripción
infolavaca@yahoo.com.ar

La garganta poderosa



MARIANO LUCANO

Soy ciudadano, a qué negarlo. Además, no quiero. Detesto las imágenes paradisíacas de pueblitos que son el supuesto paraíso homínido. El Conurbano, bestia inmensa, bella y peligrosa, es mi hogar. Caracoles y leones aprendemos a vivir desde chiquitos, a veces en paz, a veces en voraz competencia.

El Conurbano es nuestro laberinto, es el anonimato célebre, es la muerte sin nombre, es la vida a pura respiración mientras todos miran lúbricamente a la Reina del Plata.

Pequeña Misiones. Arbórea y verde hasta romper los ojos, allí fui. Un ciudadano en el Monte.

Misiones, tierra de gringos esforzados y explotadores hasta el vampirismo.

Tierra de niños de ojos azules por los que se paga muy bien en el tráfico clandestino de bebés.

Tierra de señores feudales (algunos gobernadores) que harían palidecer a Carlo-magno.

Tierra roja, sangrientamente roja, adhesivamente roja, explicada por la geología y nunca por el dolor de los que te miran en silencio, siempre amables, siempre dulces, desnudos de justicia. Mirada y silencio del que ya no cree.

Del que ya no te cree.

Allí, en la tierra misionera, soportando que me confundan con un hijo de la lujuriosa Capital Federal, aclarando a cada paso mi pertenencia africana, mirando y tocando una naturaleza cada vez más ultrajada, que soporta una batalla perdida, que te trata igual que los hijos legítimos de esa tierra, dulce, amable y no te cree, llegué hasta Ellas.

No se describe la ilusión ni se describe el asombro. No se puede y no se debe. Es como aquel juego de los nombres de Dios.

¿Se puede explicar el perfume de una mujer en la mañana, que queda flotando en una vereda desértica?

No se trata de geografía como la belleza de una mujer no se trata de sexo y curvas. Es otra cosa.

Siempre es otra cosa.

Se llega a través de una prolija ruta, un sobrio saqueo a través de contribuciones varias, y de aburridos y acalorados guías que desgranar a reglamento alguna palabra mortecina, casi todos ellos ex ciudadanos que anuncian un amor por la naturaleza imposible de verificar en sus actos concretos, esos que son el territorio donde se dirime el lugar de cada uno de nosotros en el mundo.

El lugar real.

La Ciudad es deslumbrante, la Naturaleza arrolladora. En la célebre Garganta del Diablo (¿una reivindicación del Demonio? ¿Un reconocimiento a que El Mal es Bello? ¿La definitiva aceptación de que Dios y Diablo son la misma cosa?). Ellas atronan, empapan, empequeñecen. Indiferentes como la Sabiduría, imprescindibles como la poesía...

Este ciudadano, hijo de la cabeza de Goliath de Martínez Estrada, calla y sabe, más que nunca, de su enanismo, de su pequeñez. Una línea de Borges, una pincelada de Velázquez, un beso en el crepúsculo, ideas que acercan a la perfección.

Otros hijos del cemento gritan como energúmenos (¿se trata de eso la felicidad?), encuentran que el sentido de su vida es sacar fotos compulsivamente. Aún no han entendido que no se puede llevar en una cámara lo que no se lleva en el alma.

Pura fuerza, danza colosal, agua cae y agua vuela, empapa delicada y brutalmente. Se mueven y se mueven, blancas, grises, marrones.

Solas de nosotros.

Vuelvo. Vuelvo una noche de luna llena, sencillamente perfecta. No estoy solo: soy parte de una importante manada. El Iguazú bracea bajo los mil puentes de la pasarela silencioso y discreto.

Ellas están calmas como un amanecer. Siguen solas.

No se puede respirar ante su caer ahora sereno, amenazante, impasible.

La manada desespera nuevamente por fotos y filmaciones y desconoce el valor del silencio, absorba en escucharse a sí misma, en gritarse hasta lo insostenible que "esto es muy lindo", sorda ante la canción infinita del agua bajo la sinfonía de una luna beethoveniana.

Algunos exiliados de la manada callamos en un desesperado rincón. Ya no se puede ver porque duele la belleza.

Cierro mis ojos y escucho.

¿Alguna vez el susurro firme de una despedida?

¿La palabra sólida de un gesto inútil e indispensable?

¿Qué escuché?

Lo imposible. La naturaleza es lo imposible.

Agua, tierra, movimiento que estará allí cuando ya no estemos.

Después vendrán fotos, folletos, explicaciones, insensatos esfuerzos por relatar lo que sólo explica el silencio, mientras el absurdo las divide en "argentinas y brasileñas", mientras las reservas naturales son reservas de... hoteles 5 estrellas para ir corriendo a no ver, a no entender, a no saber.

No sé si podré volver.

No sé si entendí, si vi, si sentí, si supe y qué cosa fue. Ni idea.

Pero nunca falta el imbécil que dice: yo conozco...



¿Y Julio López?



lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, María del Carmen Varela, Romina Dalfonso, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Franco Danussi, Néstor Saracho, Darío Aranda, Raúl Zibechi y Pablo Marchetti.

Fotografía: Lina Etchesuri, Mónica Bonavía e Imagen Insurrecta.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: El Niño Rodríguez, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.

Webmaster: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo

Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941

Distribución en Capital:

Vaccaro Sánchez

Moreno 794 92, Capital

Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Hipólito Yrigoyen 1440 Ciudad Autónoma de Buenos Aires Teléfono 4381-5269. Editor responsable: Claudia Adelina Acuña www.lavaca.org

www.lavaca.org



¿Y Luciano?

SUSCRIBITE A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 58

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Envía estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org



Argentina originaria. Genocidios, saqueos y resistencias

Darío Aranda



Política & Miseria

Raúl Zibechi

MU. Punto de Encuentro. Hipólito Yrigoyen 1440
Más info: en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

